

135930



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

IZTICALA

"LA IMPLICACION DEL PSICOLOGO
EN LA INVESTIGACION
PARTICIPATIVA INSTITUCIONAL"



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

REPORTE DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADOS EN PSICOLOGIA
PRESENTAN:

MARGARITA GONZALEZ ANAYA
JUAN GUSTAVO KURCZYN CORTES
PABLO MONTANO CHAVEZ



001
31921
G3
1990-5

EDO. MEX.

1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

IZT. 1001310

Pag.

1.- Introducción.....	2
2.- Objetivos de la Intervención.....	4
3.- Planteamiento del problema.....	6
4.- Marco Teórico	
4.1.- La subjetividad en el devenir histórico como fuente de transformación social.....	14
4.2.- Alternativas Metodológicas.....	25
4.2.1.- La Investigación Participativa.....	31
<u>4.2.2.- Análisis Institucional.....</u>	<u>51</u>
5.- Narración de la Intervención	
5.1.- Contacto con la Institución.....	69
5.2.- Formación del equipo de psicólogos.....	73
<u>5.3.- Intervención Institucional.....</u>	<u>77</u>
6.- Análisis	
6.1.- Analizadores de la intervención.....	89
6.2.- Encargo y Encomienda.....	97

\ 6.3.-Análisis de la implicación de la intervención.....	99
\ 6.4.-La implicación del psicólogo.....	108
7.- Comentarios Finales.....	120
\ BIBLIOGRAFIA.....	128

INTRODUCCION

Este trabajo es el reporte de la intervención realizada en un establecimiento de asistencia privada llamado " Ciudad de los Niños " ubicado en Tizavuca, Hidalgo y coordinado por los profesores del área de psicología social aplicada.

El principal objetivo de este trabajo es analizar desde el Análisis Institucional lo ocurrido con la metodología de la Investigación Participativa en dicha intervención, y cuáles son los efectos que se generaron en la implicación del psicólogo.

El problema que planteamos en este trabajo es como la subjetividad del psicólogo está siendo determinada por la forma de implicación en la intervención y como (ésta subjetividad) está creando cierto tipo de conocimiento.

En el marco teórico observaremos primeramente cual es la importancia de tomar en cuenta la subjetividad en el devenir histórico del hombre y como se convierte en problema en el capitalismo, pues es un problema que trasciende a la institución en que intervenimos y está determinando la forma de comportamiento de las personas de la institución.

Tambien aqui se observarán los elementos que componen a la investigación participativa desde el punto de vista de di

ferentes autores, al igual que el Análisis institucional como herramienta alternativa de análisis.

Posteriormente presentamos una narración de manera general de los elementos principales de lo que aconteció en la intervención.

Por último presentamos el análisis de la intervención utilizando algunos elementos del Análisis Institucional poniendo de relieve las contradicciones discursivas que observamos al estar interviniendo y analizando nuestra implicación como psicólogos, parte fundamental del trabajo que presentamos aquí, y algunos comentarios finales que nos podrían ayudar a cuestionarnos si realmente estamos haciendo psicología social, si estamos concientes de nuestra implicación, si estamos concientes de la distancia que debemos guardar con respecto a nuestro objeto de estudio, si analizamos nuestro comportamiento en la intervención, si reconocemos nuestros errores y si sabemos cual es nuestro papel como psicólogos en las intervenciones en las comunidades y en las instituciones.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar desde el marco teórico del Análisis Institucional la intervención del psicólogo en un establecimiento de asistencia privada, tomando en cuenta algunas situaciones a nivel institucional reveladas con la metodología de la Investigación Participativa.

Objetivos Particulares:

- Analizar lo que ocurre al desviarse de los pasos estructurados de la metodología que se utilizaron en la intervención y cómo se manifiesta la subjetividad del sujeto en la producción del conocimiento.

- Reflexionar sobre el papel de distintos analizadores naturales y contruidos en la dinámica grupal e institucional.

- Analizar la implicación del Psicólogo en la práctica realizada en la "Ciudad de los Niños".

Actividades:

-Reconocer la importancia del fracaso metodológico en nuestra intervención, y aplicar una herramienta de análisis para explicar lo revelado con la Investigación Participativa.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El problema que abordaremos tiene varias vertientes tanto epistemológicas como metodológicas, pero nos enfocaremos principalmente en cuál ha sido la actitud del investigador social ante su objeto de estudio (que son otros individuos semejantes a él).

Por eso partimos de la siguiente pregunta: ¿qué tan importante es la subjetividad del científico en la intervención social y en la misma ciencia?

Nosotros entendemos a la subjetividad como la interiorización que hace el individuo de todas las interrelaciones, ya sean libidinales o ideológico-políticas con respecto a un otro, a una sociedad y al medio ambiente que le rodea.

En un plano epistemológico lo entendemos como la relación de poder y saber que se establece entre el sujeto y el objeto, en donde el reconocimiento de una conciencia de otro, estará constituyendo la subjetividad del sujeto (la subjetividad es precisamente el proceso que se construye en la relación con otro, en el reconocimiento de conciencia de un individuo y la constitución de éste en sujeto).

El problema al que nos enfrentamos es cómo no se toma en cuenta la subjetividad del científico o su constitución en sujeto en la producción del conocimiento y la relación de saber y poder que se entabla entre el sujeto (científico) y el objeto de estudio (otra persona); problema que concierne a la psicología social.

En sí, la subjetividad para la ciencia positivista actual (objetiva) ya está planteando un problema de entrada, puesto que son cuestiones que están entre aspectos cualitativos y cuantitativos. En las ciencias objetivas se exige que haya cierta validez y confiabilidad en cualquier investigación para que realmente sea científica.

Los científicos que defienden estas posturas siempre han dejado de lado una pregunta esencial: ¿quién hace la ciencia y para qué?. Obviamente son ellos los que la hacen para beneficio de la humanidad. Pues es el hombre quien durante siglos se ha preguntado el por qué ocurren los fenómenos. Es decir, que desde que el hombre tuvo conciencia de sí (conciencia de un no saber), hubo seguramente una interrogante, que lo motivó a cuestionarse para conocer y saber más del medio que le rodeaba. Y al conocer más, en la transmisión que hace de su conocimiento a otros hombres, siempre va implícita su subjetividad, su particular forma de ver el mundo.

Que sea reprimida esta forma particular de ver la realidad y se lleve al plano de lo inconsciente (ese no saber sobre sí mismo), se debe a las condiciones socio-his-tóricas del mismo hombre, quien no se ha permitido manifes-tar sus necesidades abiertamente. Cuando esta represión ocurre en el científico, se distorsiona el objetivo de la ciencia, que es o debiera ser el ayudar al mismo hombre para que evolucione socialmente, es decir, que sea más li-bre y maneje su medio ambiente para satisfacer sus necesi-dades.

El problema en que nos enfocaremos como ya mencio-namos se delimita en un terreno epistemológico ya que el investigador social participa o más bien se enfrenta a una lucha de saber y de poder para constituirse como sujeto.

Es decir nuestro problema no es delimitar a la sub-jetividad ontológica y epistemológicamente, porque en la realidad no se da así (es un proceso de constitución), sino observar cómo están luchando mutuamente tanto el sujeto como el objeto de estudio.

El investigador social participa dentro de un proce-so al hacer ciencia, y en ocasiones se encuentra con obstá-culos al enfrentarse con su objeto de estudio. Lo anterior ocurre cuando el objeto de estudio es otro hombre, otra persona que piensa, que nos mira y que nos cuestiona y nos

provoca ciertos efectos al observarla. En este caso ¿quién es el sujeto y quién el objeto?. Esto permite que existan diversas propuestas para explicar lo que es la ciencia y cuestionar lo que se llama lo objetivo y "la neutralidad del científico".

En el enfrentamiento hombre - hombre, observador-observado, sujeto-objeto, se entabla una relación de conocimiento unificado en la subjetividad de cada uno. Por ejemplo, en la ciencia positivista, el que se llama investigador supuestamente conoce o pretende conocer a su objeto de estudio, en tanto que lo observa "sabe más de él", éste último es estático, dispuesto a ser conocido, no provoca ningún efecto en el observador porque es ajeno a él. Sin embargo, en el otro planteamiento hay cierta intencionalidad, ya que cuando el objeto también es un sujeto, se entabla un enfrentamiento sujeto-sujeto. Dicho enfrentamiento está basado en el poder otorgado por el supuesto saber de ambos.

Ahora bien, en su calidad de sujetos, ambos tienen acceso al saber (aunque solo sea empíricamente) y por tanto al poder. Entonces, en los dos se maneja un discurso planteado de la siguiente forma: " yo sé algo de ti, que tú no sabes de mí " y de todos modos se observan, entablandose en ellos lo que se llamaría una intersubjetividad

(entre los dos están construyendo mutuamente su subjetividad en terminos de una relación de poder y de conocimiento, en donde el objetivo es constituirse uno como objeto y otro como sujeto, en donde el poder lo tiene el que sabe, el que puede).

Este aspecto es precisamente el que no se reporta en los trabajos sociales. Es decir, cómo es afectado el propio investigador por su objeto de estudio. Pues al entablarse esa relación entre dos sujetos , el que investiga no puede dejar de reconocer que el otro piensa y viceversa, y al reconocer o descubrir que en el otro individuo hay algo útil (para la ciencia o para uno mismo) que le pueda servir, se comienza a generar una lucha de poder, es decir, quién manipula a quién.

Así, se pone en un dilema al supuesto control de situaciones del psicólogo "objetivo", de su marco teórico-experimental-práctico, infalible, que "controla" las posibles respuestas del que estudia (en psicología social esto no es posible). Por tanto, estas luchas de saberes y poderes van construyendo de manera particular, distintos niveles de subjetividad, que ya no están en lo abstracto sino en relación a otros.

Ahora bien, el problema de lo objetivo-subjetivo en la ciencia y del observador-observado, motivó la reali

zación de muchas investigaciones en donde se cuestiona la subjetividad del investigador y la forma en cómo interviene en la sociedad, principalmente en los años 40's y 50's, llegando a la postura del intelectual comprometido. De tales cuestionamientos surgen metodologías como la Investigación Participativa, en donde el investigador conjuntamente con la población afectada, centran su atención en la transformación de la situación que prevalece. Por esto siguen una serie de pasos que los conducen a su objetivo principal.

Siguiendo los lineamientos generales de la Investigación Participativa se han reportado algunos trabajos como los de Reyes y Mondragón (1985), Sanguinetti (1980), Nava y Tamayo (1983), basados en tal metodología. Sin embargo, en todos ellos se pasa desapercibido el análisis de lo que se va revelando o "destapando" en el proceso de investigación y los cuestionamientos y efectos que la metodología produce en el investigador.

Otro de los aspectos importantes de este trabajo es precisamente analizar lo que ocurre al desviarse de los pasos estructurados de dicha metodología y cómo se manifiesta la subjetividad del sujeto en la producción del conocimiento.

En la Investigación Participativa, por el hecho de que el investigador se tiene que compenetrar con la institución en sí, se puede llegar al momento en que se esté trabajando en un plano cotidiano, lo cual produce cierta informalidad en la intervención. Esto provoca a su vez que se den ciertas desviaciones metodológicas, las cuales no pudimos analizar en ese momento, por estar inmersos en el mismo proceso (Esto es un aspecto que propicia el estilo de trabajo de la Investigación Participativa).

Por otra parte, al estar interviniendo, nos dimos cuenta que la Investigación Participativa contiene varios peligros para el investigador por el hecho de no tomar cierta distancia con respecto del objeto de estudio y provocar así ciertos aspectos transferenciales y contratransferenciales.

Por esto, nosotros pensamos que la Investigación Participativa abre las puertas para observar y conocer otros aspectos del propio investigador; pero sus herramientas de análisis no son suficientes para solucionar los problemas tanto conceptuales como subjetivos. Por tal motivo nos vimos en la necesidad de recurrir a otra herramienta teórica que nos diera una base de análisis para comprender qué pasó desde el origen de la intervención.

Esta herramienta teórica de apoyo es el **Analisis Ins**

titucional, aunque de antemano diremos que no es lo máximo para resolver los problemas de la sociedad y del investigador (porque también tiene sus limitaciones), simplemente nos otorga ciertos elementos que se adecúan para analizar nuestro trabajo, y nos sirve porque nos permite conocer ese lado oculto que revela la Investigación Participativa, en el terreno subjetivo tanto de nosotros como de la misma insti tución. Este lado oculto como ya dijimos hace referencia más que nada a todos aquellos procesos que hacen questionar se al propio investigador en el terreno de acción, questionar la propia neutralidad y la objetividad de la misma ciencia.

Por otro lado, para delimitar esta problemática es necesario enfatizar el hecho de que **este trabajo es un análisis a posteriori de nuestra intervención** en la Ciudad de los Niños (de ahí el nombre de reporte de investigación).

Dicha intervención constituyó un proceso, y todas las situaciones que en él se dieron, son dignas de analizar se. Incluso, sería un trabajo que aportaría muchos elementos a la Psicología y en especial a la Social (por el carácter del trabajo), si se analizara todo lo que sucedió desde el momento en que se hizo contacto con el equipo de psicólogos, hasta que los mismos salieron definitivamente de la institución.

MARCO TEORICO

4.1.- La subjetividad en el devenir histórico como fuente de transformación social.

En la ciencia psicológica nos enfrentamos a un problema ya muy discutido y polemizado pero que es de suma importancia en este trabajo. Dicho problema es el de la subjetividad en la ciencia.*

El problema de lo objetivo-subjetivo está entrelazado con aspectos tanto ontológicos como epistemológicos. Por eso, veremos desde dónde surge la subjetividad y cómo se ha estado entrecruzando con los lineamientos teóricos de la ciencia actual, enmarcando el problema desde un fondo socio-histórico; poniendo especial atención en cómo la subjetividad se instaura en el individuo y de qué manera el sistema social al que pertenece influye en las características de ésta.

* Estos aspectos generales de la subjetividad como problemática en el capitalismo consideramos que son importantes para contextualizar nuestro marco teórico, pero no lo retomaremos en el análisis.

Primeramente diremos que la subjetividad siempre ha estado presente en todos los seres humanos y surge como problemática en el capitalismo como resultado de la dinámica que se establece entre el poder y la represión, provocada por la diferencia que hay entre el individuo y la sociedad. Al respecto Zaretski (1978) dice " La subjetividad tiene que ver con el modo de producción que está establecido en determinada sociedad; por ejemplo, en la sociedad feudal los hombres no eran libres para ofrecer su fuerza de trabajo". Incluso, con este modo de producción, se encontraban entre la espada y la pared; porque se veían presionados por el catolicismo que imperaba en aquel tiempo, el cual era un ente regulador que se igualaba en poder al estado monárquico. El catolicismo les ofrecía a las personas un fin común, el cual era la vida eterna en un paraíso, que no verían jamás, pero que los mantenía activos y con la esperanza de alcanzar ese fin, ajeno a este mundo terrenal (¿eran cuestiones subjetivas?). Lo que se les ofrecía no eran bienes materiales, sino espirituales, que los confortaban de las presiones que imponía la misma sociedad feudal.

Posteriormente, con el surgimiento de la propiedad privada (ya muy arraigada en el capitalismo) vemos cómo la burguesía comienza a defender los derechos de los indi

viduos obviamente a su favor, generándose así la idea de de una contradicción necesaria entre el individuo y la sociedad. "El individualismo burgués sirve como base para el orden social en la sociedad capitalista y... está basado en la propiedad privada y se identifica con la producción de mercancías y con una vida interior predeterminada entre la conciencia cristiana y el propio interés" Zaretzki(1978).

Ya en el capitalismo los individuos actúan " según sus propios intereses " ampliando la riqueza privada; compiten entre ellos y así garantizan un todo social coherente.

Con la propiedad privada aunada a la división del trabajo se comienza a generar en los individuos un sometimiento en el ámbito del trabajo productivo y a la par se genera una sensación o sentimiento de impotencia ante una sociedad que " no puede transformar ". Este sometimiento al trabajo va creando en el individuo una preocupación que es " la transposición subjetiva de la realidad del hombre como sujeto objetivo. En el individuo, preocuparse es enredarse en la maraña de relaciones que se presenta a él como mundo práctico-utilitario" (Kosik,1984).

Cuando el individuo entra en relación con otros individuos, interioriza esas relaciones constituyendo así su intrasubjetividad, la cual es la forma particular de ver su realidad. En la Sociedad Capitalista, el obrero empieza a

conformarse con el estilo de vida que se le va imponiendo, e inclusive no se percata de esa imposición. Aparentemente es libre de vender su fuerza de trabajo y de comprar los productos que sólo él decida.

Este conformismo por una parte y la explotación por otra, es lo que va diferenciando a las dos clases sociales que puede tener el sistema capitalista: trabajadores y explotadores. En este tipo de sistema en particular, se supone que la proletarianización originó cierto tipo de subjetividad, aclarando que ésta ya existía desde que el hombre es hombre, pero manifestada de diferente manera y adecuada al sistema perteneciente. Para entender mejor esto, veamos lo que dice Zaretski (1978) sobre la proletarianización y la subjetividad: " La proletarianización generó nuevas necesidades que intensificaron el valor del sentido asignado a las relaciones personales de la familia...además de servir de refugio, la vida personal se despersonaliza; las relaciones subjetivas tienden a ser difusas, impersonales y mecánicamente determinadas ".

Zaretski apunta que la forma más democrática y tardía de una vieja esperanza puede descubrirse en las frecuentes relaciones atormentadas de la vida personal contemporánea; que la humanidad pueda superar una vida dominada por las relaciones de producción. Y variando las formas, ésta

esperanza ha modelado los movimientos radicales y revolucionarios desde el siglo XIX.

Estos movimientos revolucionarios en el contexto capitalista plantean una serie de problemáticas a nivel individual, pues el sujeto al verse en esa contradicción con la sociedad, piensa que no es posible transformarla individualmente, lo cual le deja en su subjetividad un replanteamiento de su propia realidad.

La represión de los individuos y la interiorización de las normas o reglas que impone una entidad cualquiera, ya sea el estado, la iglesia, la familia, la institución en sí, es lo que motiva a generar opciones liberadoras del hombre, para escapar del poder y la represión social. Dichas opciones pueden estar basadas en la ciencia.

Generalmente, la ciencia se ajusta al sistema en que se encuentra, en nuestro caso es el Sistema Capitalista, el cual tiene necesidades de desarrollo y utiliza de alguna manera a la ciencia y la tecnología para satisfacer estas necesidades. Muchas veces, aunque el hombre-científico apunta sus objetivos en beneficio de la humanidad, el Estado lo aprovecha y en cierta medida regula la acción científica, limitándola y reprimiéndola en su propio beneficio y en segundo plano canaliza este beneficio hacia la sociedad, cumpliendo así parcialmente el objetivo del hombre-científico.

El trabajo del científico al igual que el del obrero se ve limitado por todas las cuestiones que engloban a un sistema económico-político determinado. Por eso, surge la necesidad de transformación o revolución científica en beneficio de todos los individuos que componen a la sociedad, obviamente tomando en cuenta el contexto político y productivo en que se encuentran para que puedan surgir opciones reales de transformación que los libere de la represión que ejerce el Estado y liberarse de su propia represión, para conformar y retomar su formación subjetiva desde otro punto de vista respecto de su sociedad.

En el transcurso de la historia de la humanidad han surgido científicos que pretendieron dar alternativas para que el hombre se liberase de las cadenas del Estado y de las propias. De estos científicos retomaremos muy brevemente a dos: Marx y Freud.

Lo que hace Marx (1984) es cuestionar mediante la lucha de clases los aspectos que se establecen en las relaciones económico-productivas que forman la infraestructura de la sociedad, la cual es protegida por una superestructura ideológica que es el Estado, definido como el poder formal de la sociedad y cuya función es organizar y proteger los intereses de la clase burguesa para apropiarse y controlar los medios de producción; para así comprar fuer

za productiva del proletariado y generar una dinámica de "transformación" en beneficio del Estado principalmente. Lo que busca el Marxismo es precisamente que este beneficio sea para la clase dominada y puedan así darse cambios en la misma estructura de la sociedad. Rozitchner (1982) retomando a Marx nos dice que: "la formación del aparato productivo es complementaria y necesaria en la formación del aparato psíquico". Es decir que en tanto se conforma un aparato productivo, el hombre va interiorizando estas relaciones con respecto al trabajo, a los medios de producción y así asume roles que pasan desapercibidos, incluso a su conciencia. Menciona también que si la historia del hombre es la de explotación y enajenación terminal, de su inclusión en un sistema de dominación en el cual las condiciones que llevaron a esa dominación quedan paulatinamente excluidas de su conciencia y de su percepción, también es entonces aquella con referencia a la cual su estructura subjetiva, su individualidad, su mismidad, su irreductible ser hombre y su modo de ser en el tiempo que le es dado vivir, dependerá entonces de ese mismo proceso que lo constituyó como forma psíquica (el sistema de producción es también productor de la subjetividad que es a su vez la forma de percibir la realidad).

Estos aspectos de la subjetividad en el individuo, son precisamente los que retoma Freud en su teoría del inconciente.

Rozitchner (1982) nos dice que Freud es uno de los autores que retoma las problemáticas del poder y de los procesos colectivos con respecto a la subjetividad y también que la descripción teórica de la organización subjetiva resulta de una comprensión previa de la organización carcelaria y asilar, en las cuales estaban encerrados tanto los locos como los delincuentes y los pobres. " La experiencia de Freud resultaría incomprensible si no se pusiese de relieve sobre el fondo del encierro de los locos y el intento de liberarlos que se produce en Europa en la época de la Revolución Francesa". Rozitchner (1982) se pregunta "¿ Qué significan las condiciones llamadas "subjetivas" en el desarrollo de los procesos colectivos que tienden a una transformación radical de la realidad social? Freud encuentra que la fortaleza con que el poder nos contiene no está fuera sino sitiándonos desde dentro de nosotros mismos, instalada en el dominio llamado "interior", organizando con su aparato de dominación nuestro propio aparato psíquico ...Creemos que Freud es quien abre el camino e intenta, tal vez de manera precaria pero al mismo tiempo precisa, dar cuenta de esta determinación histórica en la subjetividad".

Los planteamientos que hace Freud los retoman muchos autores que cuestionan la realidad social y de la ciencia misma, autores como Devereaux (1987); Basaglia (1986); Guattari (1976); Loureau (1975,1979). Otros más retoman estos cuestionamientos y algunos de Marx para generar transformaciones en la sociedad.

Tres conceptos fundamentales que aporta Freud a la ciencia psicológica (y que se retoman en este trabajo) son el de inconciente y los de transferencia y contratransferencia, no restándoles importancia a muchos otros conceptos.

En el concepto de inconciente no profundizaremos mucho, puesto que amerita bastante tiempo para entenderlo como Freud en sus distintas manifestaciones. Solamente diremos que el inconciente tiene una ocurrencia en lo cotidiano que pasa desapercibido pero en última instancia es lo que va equilibrando la conducta del individuo en su estado anímico. "Dentro de esta cotidiania se dan actos psicicos conocidos por la conciencia pero hay muchos fenómenos más incomprensibles, que traspasan los límites de la experiencia directa del individuo, es decir los fenómenos inconcientes. La conciencia es un estado eminentemente transitorio. Una representación conciente en un momento dado, no lo es ya en el mediatamente ulterior, aunque pueda volver a serlo bajo

condiciones totalmente dadas. Pero en el intervalo hubo algo que ignoramos, podemos decir que había algo latente, significando con ello que era en todo momento (de tal intervalo) capaz de conciencia" Freud (1923).

Este inconciente trasciende a la misma ciencia, en el hecho de que el mismo investigador muchas veces no toma en cuenta su subjetividad o más bien no la analiza para proponer ciencias más objetivas. El no cuestionarse sobre su propia subjetividad lo sume en un abismo del cual es muy difícil salir.

Por otra parte, Freud es el primero que analiza los aspectos subjetivos del investigador, él propone dos conceptos básicos en esta problemática: la transferencia y la contratransferencia ; éstos están relacionados en cómo el propio científico se ve atentado en su subjetividad con respecto a su objeto de estudio.

Freud nos muestra cómo el psicoanalista puede ser afectado por las cuestiones subjetivas de su analizando. La transferencia en pocas palabras es un fenómeno que le ocurre al paciente en la situación analítica en donde deposita una serie de afectos y sentimientos, ya sean amorosos u hostiles en el psicoanalista; éste a su vez actúa simplemente como un espejo que le devuelve al paciente su situación y lo hace tomar conciencia, pero ¿ qué sucede cuando el análisis

ta retoma estos sentimientos o afectos hacia su persona ?. Freud pregunta ¿ Qué actitud debe tomar el médico (científico) ante este hecho ? Lo que sucede es lo que él llama la contratransferencia, en donde esos sentimientos que cuestionan al analista lo afectan de tal manera que tiene que hacer una confrontación con su propia subjetividad. Tal vez al momento no se sepa qué hacer, si responder a la exigencia amorosa o afectiva, ocultarla o reprimirla sin hacerle frente o simplemente enfrentarla y analizarla.

Estos enfrentamientos con la propia subjetividad son los aspectos que retoman varios autores actualmente, cuestionando la supuesta neutralidad del investigador. Tal es el caso de Deveraux (1987) quien propone la tesis de que el "observador es observado". Otros autores retoman el compromiso que tiene el intelectual con su objeto de estudio, su compenetración, su participación y su implicación.

Así, surgen muchas teorías y metodologías que retoman estos aspectos, promoviendo una nueva forma de conceptualizar a la ciencia psicológica social.

4.2.- ALTERNATIVAS METODOLOGICAS.

Tomando en cuenta los planteamientos anteriores, en nuestro trabajo precisamente intentamos rescatar estos cuestionamientos, los cuales surgieron al haber intervenido en una institución (casa-hogar) y por haber utilizado una metodología llamada de Investigación Participativa.

Sabemos de antemano que la ciencia psicológica se caracteriza por la diversidad de perspectivas para abordar su objeto de estudio, cada una de las cuales ha aportado en su momento elementos valiosos para incrementar el acervo psicológico. Y aunque con este trabajo no se pretenda iniciar una nueva perspectiva, sí se aspira a contribuir para que dicho acervo siga acrecentándose.

Ahora bien como ya dijimos, al trabajar en psicología (ya sea teórica o aplicada) pueden tenerse infinidad de bases metodológicas las que están fuertemente determinadas por la formación del psicólogo en cuestión.

Nuestra formación se caracteriza por ser básicamente conductual aunque también nos influye el psicoanálisis por ser lo que se nos enseñó en los últimos semestres de la carrera en las áreas de Psicología Social. Esto nos motiva a investigar nuevas opciones teóricas fuera de nues

tra formación profesional, puesto que tenemos la necesidad de comprender y saber enfrentarnos a los problemas que tu vimos en la práctica social. Por tal motivo dentro de este trabajo hay una gran inversión de tiempo de investigación teórica porque carecíamos de herramientas teóricas mismas que no nos proporcionó la formación educativa.

No obstante, cabe señalar que este trabajo está en marcado en el área de Psicología Social, la cual no cuenta con un marco teórico propio y por tanto, le subyace una se vera problemática epistemológica, en la cual nos abstendremos de profundizar.

Precisamente por lo anterior, la práctica se inició con una metodología conductual (los psicólogos como observadores objetivos, neutrales y la institución con todas sus problemáticas, como objeto de estudio). Pero llegó el momento en que ésta nos fue insuficiente y se recurrió a la Investigación Participativa; la cual constituye una alternativa para enfrentarse a problemas sociales de una manera más adecuada; obviamente, tomando en cuenta que también tiene limitaciones pero aporta una nueva forma de intervenir en la sociedad.

Uno de los principales aportes de la Investigación Participativa, se dirige hacia el investigador, con la for

ma desneutralizada de intervenir en las comunidades marginales.

Para el que es inexperto en esta metodología (como lo éramos nosotros), implica un enfrentamiento con la formación profesional y personal.

La metodología, aparte de que permite al investigador infiltrarse en la cotidianidad de las personas de la institución en que trabaja, permite vivir, sentir y comprender las problemáticas de éstas (hasta cierto punto) de una manera más directa.

El método en sí, no da la solución inmediata a los problemas; pudiendo resolverlos hasta cierto límite ya que aparentemente la población en que se haya intervenido puede resolver sus problemas a corto, mediano y largo plazo, pero ¿ Se sabe cuál es el efecto o resultado verdadero del trabajo?, ¿ Se sabe realmente a quién benefician los resultados obtenidos ?.

Por otra parte, La Investigación Participativa se limita en el terreno de los problemas subjetivos (afectivos: punto clave de nuestro trabajo) provocados por la compenetración del investigador en la cotidianidad de la institución. Esto es porque la Investigación Participativa, permite diagnosticar, organizar y generar soluciones autogestivas, que van de acuerdo a las necesidades de la

población; pero cuando el investigador va más allá de los problemas explícitos de la institución y trasciende el plano de las relaciones individuales, encuentra carencias afectivas y de otro tipo que se confrontan con las propias; es cuando la metodología permite generar una serie de eventos que afectan la dinámica institucional, que a su vez nos introduce en una dimensión psicosocial diferente.

Entonces, se hace necesario recurrir a otras herramientas teóricas como el Análisis Institucional, el cual re toma algunos elementos del Psicoanálisis, solo que enfocándose en el terreno social para explicar lo ocurrido en la intervención.

Para comprender mejor lo anterior se cree necesario contextualizar varios aspectos:

Comenzaremos con lo que es la Psicología Social específicamente en las escuelas de México. Se puede decir, que no hay una teoría específica que delimite epistemológicamente a la Psicología Social, simplemente se adecúan o ajustan los resultados de investigaciones sociales a una forma de ciencia "objetiva"; se reportan estadísticas que muestran cifras palpables. Este tipo de datos, en su momento pueden ser significativos; sin embargo, llegan a perderse en el proceso histórico y por lo tanto dejan de ser válidos por el mismo dinamismo de la sociedad.

En México, a los estudiantes de Psicología, no se les otorgan herramientas suficientes para enfrentar la realidad social y por tanto, para realizar investigaciones adecuadas a los problemas de la sociedad. Según nuestra experiencia académica en la ENEPI son pocos los que están bien preparados para intervenir socialmente; sin embargo, aún estos últimos muchas veces no toman en cuenta qué es lo que pasa con ellos como investigadores, qué les genera el intervenir en una comunidad. Precisamente la Investigación Participativa rompe esta tradición del actuar científico aquí en nuestro país, impulsando al investigador a participar de una forma más directa en las problemáticas sociales.

En esta metodología, el retomar o tomar en cuenta la subjetividad del investigador como de aquellas personas con que se trabaja (objeto de estudio), implica generar una nueva verdad social y científica, en donde los hechos se ven desde una perspectiva que permite reflexionar sobre todas las cosas que pasan desapercibidas en las relaciones sociales. Estas reflexiones son las que escapan en muchas ocasiones de la conciencia del investigador al estar interviniendo en una investigación, y lo limitan para ayudar realmente a la sociedad.

Sin embargo, como ya mencionamos, existen teorías que nos auxilian para generar nuevos cuestionamientos, nuevas verdades y transformaciones en nuestra sociedad. Así estas propuestas de transformación y conocimiento concreto de la sociedad y del propio individuo nos permiten tener distintas alternativas a las problemáticas sociales que sufrimos actualmente.

Las teorías alternativas que retomamos son por un lado, la Investigación Participativa* (I.P) y por otro, el Análisis Institucional. La primera la utilizamos para intervenir y la segunda para analizar y explicar lo que nos interesa de la intervención, pues la (I.P) se limitaba al tratar de explicar las transferencias y contratransferencia que surgieron en la intervención, por la compenetración en la cotidianidad de la población y porque no se podían analizar las relaciones en la intervención en su momento. Por esta razón, incluimos elementos de esta otra perspectiva teórico-metodológica (Análisis Institucional). **La cual utilizamos en un análisis a posteriori.**

*Las limitaciones de la I.P. se detallarán más adelante.

4.2.1 La Investigación Participativa.

Al momento de comenzar este trabajo considerábamos que la Investigación Participativa era sólo aquello que se nos había enseñado; sin embargo, hicimos una investigación documental y encontramos muchos datos más, muy interesantes. Uno de ellos es que los investigadores que han trabajado con dicha metodología difieren en algunos aspectos o mejor dicho, no todos toman en cuenta los mismos elementos a pesar de que invariablemente todos los investigadores coinciden en tomar a la investigación participativa como una herramienta metodológica alternativa en el campo de las Ciencias Sociales.* Situándonos específicamente en la Psicología, Reyes y Mondragón (1985) señalan que la investigación participativa es "...una alternativa metodológica, para el trabajo del psicólogo en el ámbito social"

Para comprender por qué se le considera una alternativa metodológica en las Ciencias Sociales, es necesario narrar primero, de manera muy somera, algunos aspectos que han caracterizado el trabajo en las ciencias sociales.

*Aquí intentaremos conjugar las aportaciones de diversos autores que han trabajado con la Investigación Participativa

Según Vio (1980) en Reyes y Mondragón (1985) "...en los años 40 la ciencia social se caracterizaba por un marcado énfasis en la filosofía social...algunos autores...pretendían otorgarle a la ciencia social precisamente el carácter de ciencia, para lo cual se requería incorporar los criterios de validez y confiabilidad que provenían de las ciencias exactas y naturales". Lo anterior implica, que para lograr la confiabilidad y validez el investigador social debe ser neutral, es decir, debe desechar sus puntos de vista subjetivos y estudiar a la realidad " desde fuera ".*

Ahora bien, Reyes y Mondragón (1985) señalan que en base al principio de la neutralidad del científico social y todo lo que este implica, se hicieron trabajos caracterizados por un marcado empirismo y por su adecuación a rigurosos modelos metodológicos".

Sin embargo llegó el momento (específicamente en la década de los 50's y 60's) en que dicho empirismo no pudo dar respuestas satisfactorias a los acontecimientos his

*Cabe hacer un paréntesis aquí para señalar que este principio es muy valioso en la corriente conductual de la psicología, misma que se imparte por lo menos durante los primeros semestres en la ENEPI.

tórico-sociales que se estaban produciendo en América Latina.** Ante esta situación, surge la corriente crítica, la cual se caracteriza por afirmar que los investigadores sociales deben adquirir un compromiso con el trabajo que están desarrollando, y con la población con la que trabajan.

El compromiso del intelectual implica por parte del mismo la concientización y por tanto, el reconocimiento de la situación socio-histórica de su momento. En el caso específico de México, hay que tomar conciencia como intelectuales de una serie de factores, tales como el desempleo (que incluso los alcanza a ellos mismos), la violencia, etc..Al respecto, Nava y Tamayo (1983) dicen: " El nuestro es un país en donde grandes capas de la población permanecen al margen de la cultura, de la salud, de la vivienda, de la educación, de la atención médica....un país en que los intelectuales egresados de escuelas profesionales parecen olvidar que dado que son escuelas estatales, son pagadas con contribuciones que en su inmensa mayoría, provienen de los trabajadores y terminan sintiéndose seres superiores poseedores de un título que les da rango y arribismo social".

**Por ejemplo la Revolución Cubana y el movimiento estudiantil del 68 en México.

Ahora bien, la Investigación Participativa es una metodología derivada de los acontecimientos de los 50's y 60's, es decir, de la concientización de algunos investigadores sociales con respecto a la importancia de involucrarse en la cotidianidad de la población con la que trabaja. Con la Investigación Participativa se pretende "... poner término a la relación paternalista y magistral, establecida por siglos entre educando y educador, fundada en los principios de autoridad y sumisión en el marco de una sociedad explotada" (Nava y Tamayo, 1983).

Con lo anterior es evidente el por qué la investigación participativa constituye una alternativa metodológica para las ciencias sociales: ya no es necesario o justificado el hecho de analizar la realidad social de una manera empirista, así como tampoco se justifica el hecho de estudiar esa misma realidad como se estudian a las ratas en un laboratorio. Sin embargo, lo interesante de la investigación participativa, no es el simple hecho de que el investigador se concientice de la situación en que vive la población de interés; sino que mediante ella, la misma población se concientiza de su situación. Esto es muy importante porque una población que está conciente de sus problemá

ticas, está en posibilidades de superarlas verdaderamente, gracias a la participación activa desencadenada por la concientización.

Con respecto a lo anterior, Reyes y Mondragón (1985) hacen la siguiente advertencia: " Existe la posibilidad de llevar a cabo investigación participativa, sin que la población participe activamente...la orientación que toma es la de perpetuar las estructuras sociales dadas ".

Esta advertencia se basa en el hecho de que según los autores antes citados, la Investigación Participativa está fundamentalmente en el marco teórico del Materialismo Histórico ya que "...fomenta el estudio de la problemática en sus interrelaciones históricas estructurales y en el contexto de la sociedad global...".

Podemos sintetizar lo que dicen Reyes y Mondragón (1985) de la siguiente manera:

La Investigación Participativa se puede realizar en base a un marco teórico **Estructural-Funcionalista** o bien en base a uno **Materialista -Histórico** . En caso de que sea lo primero, se llevará a cabo sin que la población participe activamente y de una u otra forma se llegará a una metodología conductual, pues el investigador será el poseedor del conocimiento, el informante, el que tomará las decisiones, y la población será su objeto de conocimiento. Por

otro lado, si se trabaja en la segunda línea (materialismo histórico se logrará que la población se involucre en el proceso de conocer su realidad para transformarla.

Como puede verse, al realizar la investigación participativa con un trasfondo materialista-histórico, se conceptualiza al ser humano como un agente capaz de transformar su realidad y no como un simple receptor.

Lo anterior está muy relacionado con el compromiso del intelectual, ya que como señala Sanguinetti (1980) "... los que tenemos una labor profesional "adquirimos" la obligación de cambiar la flecha de verticalidad de relaciones...". Obviamente, si se trabaja en investigación participativa con un marco materialista-histórico se estará cambiando la verticalidad señalada por la autora antes citada.

Hasta aquí está planteado cómo conciben Reyes y Mondragón (1985) el cómo puede realizarse la investigación participativa.

Por su parte Nava y Tamayo (1983), afirman que en América Latina existen tres tipos de tendencias en la I.P.: la tecnológica, la político-militante y la promocional. A continuación describiremos en qué consisten cada una de ellas.

Investigación Participativa Tecnológica :

Se utiliza más que nada como una técnica para lograr cambios inmediatos, evitando el conflicto y enfocándose al aumento de la productividad. No se preocupa por principios o teorías; al contrario, "enfatisa en lo tecnológico y en detalles prácticos y se avoca al cumplimiento de ciertas metas acordadas con un contrato" (Nava y Tamayo, 1983).

Investigación Participativa Politico Militante :

Según los autores antes citados, en este tipo de investigación participativa, se considera al hombre como un sujeto que puede actuar sobre su realidad transformándola. Por esto, se hace un análisis crítico de las contradicciones de la realidad, tomándola como un todo, señalando específicamente las relaciones de producción y por tanto, las clases sociales. Contrariamente a la I.P. tecnológica, ésta promueve y utiliza el conflicto, principalmente para considerar dialéctico el proceso enseñanza-aprendizaje.

Investigación Participativa Promocional:

Por último, señalan que este tipo de I.P. es un proceso de estudio, investigación y análisis encaminados a la concientización; al igual que la político-militante, se aprende en el conflicto y considera que dicho aprendizaje es mutuo. El análisis que se realiza en la I.P. promocional es histórico, biológico y social; y una última característica que nos pareció muy interesante, es que tiende a resultados generalmente sin continuidad.

Ahora bien, a pesar de sus diferencias, las tres recalcan la importancia de la unidad investigado-investigador.

Por otro lado, y antes de describir la metodología de la I.P. se cree necesario hacer mención de los autores que han contribuido para el enriquecimiento de esta "alternativa metodológica en el campo de las ciencias sociales".

En primer lugar, está Paulo Freire a quien Reyes y Mondragón (1985) señalan como un valioso intelectual que contribuye para que la I.P. se desarrolle.

El aporte de Freire es el siguiente: en la década de los 60's comenzó a trabajar con la educación liberadora en el Brasil con gente analfabeta.

Con respecto a la educación liberadora, Escobar (1985) afirma "... éste método tenía como finalidad princi



pal la de hacer posible que el adulto aprendiera a leer y escribir su historia y su cultura, a leer su mundo de explotación y no solamente a recibir de forma pasiva los mensajes que los gobernantes querían que ellos aprendieran para facilitar su acción explotadora". Hay que aclarar que la I.P. no se limita a la técnica Freire, pero ésta última sí contribuye al desarrollo de la primera.

Otro gran número de autores han trabajado en América Latina con la investigación participativa. Algunos de ellos establecieron las bases epistemológicas de esta metodología en el Simposio Mundial de Ciencias Sociales en Cartagena, Colombia en 1978.

Segun Nava y Tamayo (1983) los más importantes son: Orlando Fals Borda, Anibal Quijano, Alfredo Molans y Paul Dquist.

IZT. 1001310

Guiándose por la idea del intelectual comprometido se han seguido realizando trabajos que tienen como base la investigación participativa. Reyes y Mondragón (1985) mencionan que algunos de los trabajos más recientes fueron desarrollados por autores como Orlando Fals Borda (1980), Paulo Freire (1978); Anton de Schutter (1978;1980) entre otros.



Ahora bien, hay que recalcar el hecho de que en la investigación participativa no existe un modelo único de aplicación de su metodología, esto se debe básicamente a que es necesario "... tomar en cuenta condiciones históricas, socioculturales e institucionales, que de una forma u otra influyen sobre sus alcances y limitaciones del proyecto de investigación" (Reyes y Mondragón, 1985). A pesar de lo anterior se está de acuerdo en algunas características generales que debe poseer cualquier modelo de este tipo de investigación.

Reyes y Mondragón (1985) citan seis características esenciales de la I.F. que resultan ser las siguientes: *

1.- La problemática a investigar se origina en el seno de la población, por tanto esta última la debe definir, analizar y resolver.

2.- El objetivo general de la investigación es la transformación de la realidad y el mejoramiento de las condiciones de vida.

*Conclusiones del taller de Investigación Participativa, Consejo Internacional de Educación de Adultos Toronto Canada, 1977. en: Ponencias Taller sobre metodología de la Investigación Social en los programas de capacitación rural. CONACYT, CREFAL, Pátzcuaro Michoacán, México, 1980.

3.- Es un trabajo realizado por grupos oprimidos: los pobres, los marginados, los campesinos, trabajadores u otros.

4.- El proceso que se genera al investigar, tiene la finalidad de posibilitar la toma de conciencia de la población, así como de sus recursos y capacidades, que podrá utilizar para su desarrollo.

5.- Se considera una forma de investigación más científica que las tradicionales ya que al participar la población en el análisis de la realidad se tiene una visión más precisa y auténtica de la misma.

6.-El investigador es un participante comprometido más que separado, del proceso de investigación, lo cual le conduce a vincular cada vez más sus esfuerzos con el propio pueblo.

Por otra parte en el trabajo de Yolanda Sanguinetti (1981) se muestra otro tipo de modelo de investigación participativa:

1.- La primera acción a realizar es un intercambio entre investigador y organización de base, en donde se aclaran los objetivos, el tiempo que se debe intervenir, las posibilidades de labor conjunta y un análisis histórico de la organización base.

2.- Colaboración del investigador a la organización base. Aquí el investigador y la comunidad analizan el problema.

3.- Reflexión sobre el o los problemas, mediante a s a m b l e a s o s u b g r u p o s ; y d i s t r i b u c i o n de l tr a b a j o e n co m i s i o n e s .

4.- Acción.

En este modelo de investigación participativa, el investigador y la población trabajan activamente en la resolución de la problemática de la comunidad involucrada, además, no se limitan a los conocimientos de estos dos actores, sino que solicitan el apoyo de aquellas instituciones necesarias en el trabajo que se está desarrollando.

La población al estar analizando su propia situación toma conciencia de la misma, (cosa que no haría si solamente el investigador manejara la situación) y con ello vislumbra posibilidades de transformación de su realidad. En relación a esto, Nava y Tamayo (1983) mencionan que "...si los datos son extraídos y llevados fuera de la comunidad, ésta pierde la oportunidad de conocerlos y estudiarlos y con ello la posibilidad de enriquecerse con la retroalimentación de tales datos, que le permitiría llegar a conclusiones y decisiones tendientes a superar los problemas existentes".

En el modelo anterior se observa claramente cómo la población ya no es como en las investigaciones tradicionales, objeto de investigación aislada, y pasa a ser sujeto activo de transformación de la realidad en la que se encuentra inmersa.

Boris Yopo (1982) en Nava y Tamayo (1983) propone otro modelo de investigación participativa, el cual se presenta en una forma resumida:

1.- Formación del equipo interdisciplinario de investigación, que debe manejar entre otras cosas técnicas de investigación y dinámicas de grupo.

2.- Etapa de investigación participativa, donde se realiza una labor conjunta entre el equipo promotor y los representantes de la población, para definir objetivos, marco teórico, conceptos, hipótesis, mediante información y discusiones. Los resultados de lo anterior se pasan por escrito a toda la población.

En esta misma fase se realiza un estudio, minucioso de la comunidad en relación a la estructura socio-política de la población participante y una información técnico-productiva, mediante la identificación de grupos estratégicos.

En la última parte de la fase se analizan los resultados anteriores, para iniciar con la descripción de las problemáticas y su explicación racional, mediante círculos

de estudio.

3.- Momento de la programación-acción: ya habiendo detectado los problemas y sus causas, la comunidad y el equipo promotor se dedican a estudiar proyectos de acciones concretas para solucionar los problemas. Se toman en cuenta aspectos como: necesidades, objetivos, recursos humanos, económicos, requerimientos educativos, de capacitación, etc..

Por último, se instrumentan mecanismos de control para el buen desempeño de las tareas y funciones de los miembros de la comunidad.

En este modelo de acción de investigación participativa, el investigador en la mayoría de los momentos lleva el control de las acciones y marca la pauta a seguir. Esto se ve claramente en la parte donde se selecciona a los representantes de la población y en la instrumentación de mecanismos de control de buen funcionamiento.

Por otra parte, el último modelo que se describirá, es el que se utilizó (o pretendió utilizar) en la práctica de nuestro trabajo en la "Ciudad de los niños".

Inicialmente se dirá que este modelo pretende abordar el problema al contrario de lo usual , es decir, se trabaja directamente con la población afectada y no con los directivos que en este caso eran los dueños de la

institución.

Los objetivos de este modelo de investigación participativa son los siguientes:

a) Generar las condiciones para que la comunidad en que se interviene sea **autosuficiente**; es decir que aproveche todos los recursos disponibles, para su propio beneficio y desarrollo.

b) Que se concientice del problema que definió, que lo analice y proponga alternativas de solución.

c) Que transforme y mejore las condiciones de vida de la población partiendo de sus propias propuestas.

d) El objetivo del investigador es actuar directamente en la organización de la población, que participe en su problemática, y se comprometa e involucre con la población.

La metodología de esta forma de intervención comunitaria, sigue una serie de pasos que se pueden enunciar de la siguiente forma:

1.- Diagnóstico inicial.

1.1.- Acción local.

1.2.- Detección de grupos vulnerables y de alto riesgo.

1.3.- Condiciones de vida.

2.- Autodiagnóstico.

2.1.- Participación comunitaria

2.2.- Análisis de las condiciones de vida por parte de la población.

3.- Análisis de factores determinantes.

4.- Formación de Objetivos.

5.- Formación de estrategias.

6.- Confrontación y puesta en comun.

7.- Proyecto.

1.- **Diagnóstico inicial.** Es una evaluación por parte del equipo de investigadores, en donde se detectan los grupos vulnerables y de alto riesgo, además se analizan las diferentes condiciones de vida.

1.1 **La acción local:** La acción local determina el hecho de llevar a cabo el programa con una población específica y características propias.

1.2 **Detección de grupos vulnerables y de alto riesgo:** Este aspecto se refiere a la importancia de saber cuáles son los grupos cuyas necesidades básicas son más apremiantes para que los objetivos del programa sean primordialmente satisfacer dichas necesidades. De esta manera, el programa será más atractivo.

1.3 Condiciones de Vida: Las condiciones de vida se refieren a la nutrición, salud, ingreso (dinero y especies), educación, trabajo, situación de vivienda, cultura.

Es importante tener en cuenta que todos estos aspectos están interrelacionados para que la acción que se realice sea integral.

2.- Autodiagnóstico: Es una evaluación de las diferentes condiciones de vida, por parte de la población.

2.1.- Participación comunitaria: Esta implica la participación de la comunidad haciéndola conciente de la necesidad del cambio. Evidentemente no todos los integrantes de la población podrán participar de la misma manera; sin embargo hay que hacerles notar que todas las funciones son importantes para el cambio.

La utilidad de la participación comunitaria es que representa un medio que permite obtener un diagnóstico adecuado de las condiciones de vida para la selección de acciones prioritarias.

3.- Análisis de factores determinantes: Aquí se hace un análisis de todos aquellos factores que están provocando o jugando un papel importante en la problemática.

4.- Formación de objetivos: Ya habiendo analizado las problemáticas, se prosigue a la creación de objetivos que superan los problemas.

5.- **Formación de estrategias:** En esta parte, el equipo de investigación como la población, elaboran un plan de trabajo, para lograr los objetivos.

6 y 7.- **Confrontación y propuestas en común. Proyecto:** En esta última fase, se discuten las propuestas y se elabora un proyecto general.

Por otro lado, es necesario mencionar algunos aspectos de la investigación participativa, mismos que nos motivaron a recurrir a otro marco teórico (Análisis Institucional), que posee más elementos para la comprensión de lo ocurrido en la intervención.

1.- Lo que caracteriza a este trabajo como psicológico-social, es precisamente la acción comunitaria y la relación o interrelación subjetiva que generó la metodología de la Investigación Participativa.

2.- Los pasos de la metodología no se pueden seguir cronológicamente, pues en su desarrollo se tienen que tomar continuamente decisiones y medidas inmediatas que pueden cambiar el rumbo de la secuencia metodológica.

3.- Hay que recalcar que no se tiene una estructura de pasos rígidos que se deben cumplir forzosamente como en otros marcos teóricos, sino que estos se adecúan a las condiciones y demandas tanto de nosotros como de la población.

4.- En esta metodología cada quien asume el compromiso del trabajo a su manera, y se involucra a las actividades de acuerdo a dicho compromiso. Por lo anterior hay que resaltar que **esta forma de trabajo es una experiencia muy particular y no reproducible.**

5.- La Investigación Participativa surge como crítica a la investigación tradicional ya que es exclusiva para trabajos con seres humanos los cuales hablan y piensan, y pueden modificar sus actitudes de un momento a otro o actuar inesperadamente.

A partir de lo anterior, nosotros nos encontramos con una serie de limitaciones a nivel de comprensión que nos orillaron a buscar respuestas en otros marcos teóricos.

Estas se pueden enumerar de la siguiente forma:

1.- La Investigación Participativa no analiza la forma de relación que se establece entre el investigador y la población; cuestiones como relaciones subjetivas, transferenciales, contratransferenciales y relaciones de poder entre la misma población y el equipo de psicólogos.

2.- Un segundo aspecto que se descuida, es el análisis de lo que se está revelando en la Institución con la forma de intervención. Algunos aspectos que están ocultos, se manifiestan en momentos de conflicto o de crisis o con el simple análisis de las condiciones de vida.

3.- La relación sujeto-objeto, en los elementos teóricos de la Investigación Participativa sólo se maneja en términos de no neutralidad y concientización; sin embargo, en el análisis de la realidad no se toman en cuenta los efectos que provocan al investigador la situación misma y la población, y viceversa.

4.-El modelo de Investigación Participativa que utilizamos en nuestra práctica propone compenetrarse a la cotidianidad de la población. Desafortunadamente el investigador o científico por más que quiera compenetrarse con su objeto de estudio no puede dejar de ser científico; es decir, que no puede ser lo que no es.

5.- En general se puede decir que la I.P. se limita en el análisis y comprensión del terreno subjetivo, pues coloca su atención en la superación de las problemáticas de la institución.

4.2.2 ANALISIS INSTITUCIONAL.

El hablar del análisis institucional implica agrupar a una serie de autores quienes incluso podrían estar inconformes con tal agrupación. No obstante, en este trabajo se quiere tomar en cuenta lo que dice Baremlitt (1983) "en el Análisis Institucional hay que negarse a segregarse de sí a quienes la practican sin saberlo y sin quererlo y sin querer saberlo...parcialmente...ocasionalmente, etc."

Para facilitar la enumeración de autores es conveniente decir cómo y cuándo surge el movimiento del Análisis Institucional.

El autor antes señalado, menciona que "se inició en Europa hace más de un cuarto de siglo" Baremlitt (1983). Lo anterior nos remota a los años cuarentas, cincuentas y sesentas (curiosamente los mismos años señalados en la aparición de la Investigación Participativa: lo que varía es el lugar: Europa y no América Latina).

Ahora bien, algo muy importante debió ocurrir para que se diera tal movimiento y lo menciona Lapassade (1980) "El Análisis Institucional encuentra su primer origen en la crisis de las instituciones de la sociedad industrial capitalista".

Un comentario que completa perfectamente el anterior, es el de Loureau (1975) "Puede decirse que el Análisis Institucional es reclamado por esta característica del sistema social, así como por las características que revelan los métodos de abordaje sociológicos, psicológicos y económicos".

Es decir, aún las instituciones de "Sociología" y "Psicología" han estado en crisis y al conjugarse con la crisis de las instituciones sociales tales como la iglesia, escuela, medicina, sindicatos, etc., surge el Análisis Institucional.

Ahora bien, como ya se mencionò, Baremblytt (1983) - dice que el Análisis Institucional surgiò en Europa hace más de un cuarto de siglo; sin embargo, si nos atenemos a lo que dicen Lapassade (1980) y Loureau (1975) respecto a que el Análisis Institucional surge con la crisis de las instituciones de la sociedad industrial capitalista, vemos que entonces, el Análisis Institucional ya tiene más de un cuarto de siglo de haberse iniciado, pues desde el momento mismo en que "aparecieron" las instituciones como la iglesia, escuela, familia, etc., han empezado a estar en crisis y esto lo decimos basándonos en la tesis marxista (que aunque aparentemente sólo está aplicada a la economía, también encaja en las instituciones antes mencionadas y en general, en todas las instituciones) según la cual, el capitalismo, al concentrar la riqueza en pocas manos, no podrá

resistir el asalto de los trabajadores agrupados, los cuales se apoderarán, en una sociedad colectivista, de los medios de producción y cambio.

Incluso Barembliitt (1983) señala acontecimientos que conforman la génesis histórico-social como él la llama a los "ensayos autogestivos tales como...La rebelión de Espartacos, los consejos obreros europeos, la Revolución Rusa, el mayo francés,etc..."

Ahora bien, no se duda que el movimiento en que se acentuó o se hizo más evidente la crisis de las instituciones fuera a partir de los cuarenta. Pero como decimos, se hicieron más evidentes; y eso, gracias al mismo avance de la sociedad industrial capitalista. Podría decirse incluso que al momento de ser las instituciones de la sociedad industrial capitalista, están dejando de ser.

Por otro lado, del mismo modo que los acontecimientos histórico-sociales que propiciaron el Análisis Institucional pueden remontarse a tiempos bastante lejanos, así - también se puede hablar de autores que vivieron en el siglo XVIII y que llegan a influir en la metodología que nos interesa; tal es el caso de Hegel, de quien el Análisis Institucional retoma sus tres momentos de análisis: UNIVERSALIDAD, PARTICULARIDAD Y SINGULARIDAD, con la salvedad de que se les adjudica un aspecto dinámico. Así, la Uni

versalidad representa lo instituido; esto es lo "estático", lo que ya está ahí. La Particularidad a su vez, representa lo instituyente; es decir, lo que está en posibilidad de generar cambios para (por así decirlo) destruir a lo instituido y aparentemente estático. Y finalmente, la singularidad que representa la institucionalización o sea la última fase del proceso en donde lo instituyente es institucionalizado y de alguna manera instituido. Estos tres momentos constituyen un proceso y ninguno de ellos queda inmovilizado.

Con respecto a estos tres momentos veamos la siguiente cita: "Si el momento de lo instituyente siempre ha estado provisto de una fuerte potencialidad dinámica y si lo instituido corresponde al resultado de una estabilización en pro de la institucionalización como objeto que puede describirse sin demasiadas dificultades, el momento de la institucionalización indica una fase activa de estabilización que niega al mismo tiempo la actividad del instituyente como negación del instituido y el inmovilismo de lo instituido" (Loureau, 1980).

A continuación se esquematiza cómo entiende Loureau los tres momentos Hegelianos:

UNIVERSALIDAD=INSTITUIDO (Nivel estructural; lo que ya está ahí).

PARTICULARIDAD=INSTITUYENTE (Nivel dinámico; lo que produce cambios).

SINGULARIDAD=INSTITUCIONALIZACION (Nivel morfológico; lo que está transformado).

Por otro lado, (tratando de seguir un orden cronológico), están Marx (1818-1883); Nietzsche (1844-1900) y Freud (1856-1939).

A Marx ya lo mencionamos de cierto modo, cuando se habló de lo que provoca la sociedad capitalista industrial al concentrar la riqueza en pocas manos. Empero, no es innecesario agregar que según Baranblitt (1983), de los planteamientos de Marx, el Análisis Institucional retrabaja al materialismo histórico y dialéctico, así como al socialismo científico, con el fin de reformular la teoría de la sociedad, la historia y la organización del movimiento revolucionario.

De la postura de Nietzsche, el Análisis Institucional está fuertemente influido de la crítica que éste hace de la moral judeo-cristiana y la manera de ver al poder como móvil de toda la sociedad. En otras palabras, los analistas institucionales "heredan" de Nietzsche el hecho de ponerlo todo en tela de juicio. Esto se hace evidente en la praxis

misma de los analistas institucionales: por ejemplo, en el caso de Lapassade, de quien dice Hess* "...no tiene miedo de contradecirse en su práctica. Es el secreto de la dialéctica. La dialéctica vive en su vida".

Por último, de la postura de Freud, los analistas institucionales están muy influenciados y esto puede apreciarse en el énfasis que ponen en:

- a) La conciencia del No-Saber.
- b) El deseo del Saber.
- c) Relaciones de intercambio y producción.

Cabe decir que la influencia de estos tres teóricos sobre el Análisis Institucional, ha sido o bien directa, o a través de algunos de sus seguidores.

El siguiente cuadro ilustra los autores que influyen sobre el Análisis Institucional y la línea que siguen:

*En el prólogo de Socioanálisis y Potencial Humano (Lapassade, 1980).

	Sartre			
	Lefevbre		Reich	
	Marcuse		Lacan	Foucault
MARX	Gramsci	FREUD	Leclair	NIETZCHE
	Althusser		Green	Flossousky**
	Foultanzas		Manonni	

Además, Baremblytt (1983) enumera a los siguientes autores como importantes dentro del Análisis Institucional: Castel, Baudrillard, Gantheret, Ardoino, Lapassade, Loureau, Mendel, Deleuze, Guattari, Basaglia, Jervis, Goffman, Szass, Becker, Ivan Illich, Miguel Matrajt, J.C. De Brasi, Rozitchner, Bauleo, etc.

Por su parte, Lapassade (1980) explica cual es la génesis social que posibilita el surgimiento del Análisis Institucional, mencionando que tiene tres momentos importantes: PSICOTERAPIA INSTITUCIONAL, PEDAGOGIA INSTITUCIONAL Y SOCIONALISIS.

La Psicoterapia Institucional se caracteriza por surgir aproximadamente entre 1940 y 1950, y porque durante la misma, "...el término institución es sinónimo de establecimiento

** Información extraída de Baremblytt, 1983.

to". (Lapassade, 1980). Describe además este autor, tres etapas de la Psicoterapia Institucional. Primera: los médicos psicoterapeutas que trabajaban en hospitales psiquiátricos procuran modificar las relaciones instituidas en los mismos. Segunda: se busca resocializar a los enfermos mediante el grupo. Tercera: se elabora el concepto de institución tal como se concibe actualmente.

Por último, cabe señalar que la Psicoterapia Institucional se sirve de técnicas tales como el psicodrama de Moreno y la psicoterapia ocupacional.

La Pedagogía Institucional se deriva de la Psicoterapia Institucional. El lenguaje empleado en la terapéutica se utiliza en la formación académica.

En Lapassade (1980) se nombran dos orientaciones dentro de la Pedagogía Institucional. Primera: Pedagogía Terapéutica

Segunda: Orientación autogestiva y Socioanalítica.

En la primera, los autores trabajan "...sin interrogarse sobre los principios, sin poner realmente en tela de juicio a la Escuela como institución social" (Lapassade, 1980).

En esta orientación se deja a la escuela en el momento universal. Los que deciden sobre el curso de la clase y todo

lo que ésta implica son los adultos-educadores y no interviene para nada el niño-educando.

En la segunda, "...la clase funciona como una cooperativa" (Lapassade, 1980), es decir; tanto educandos como educadores formulan todo lo que concierne a la clase: horario, objetivos, programas, etc. Ahora bien, en esta orientación se toma en cuenta un aspecto muy importante (creemos fundamental en el Análisis Institucional en general): se piensa a la escuela como algo que hay que trabajar no para eliminarlo por completo, sino para introducir lo instituyente y generar lo institucionalizado: en otras palabras, para generar una nueva institución educativa, una nueva escuela, o - mejor dicho, nuevas relaciones entre quienes forman dicha institución, que serían los educadores y los educandos.

Por último, el Socioanálisis es definido como "...el trabajo de intervención en los grupos y las organizaciones sociales dentro de una relación de consulta" (Lapassade, 1980).

El objetivo del Socioanálisis Institucional, según este mismo autor, es la exploración del inconsciente mediante un analizador.

En la obra antes citada. Lapassade dice: " Habitualmente denominamos Socioanálisis, que es un término tomado en prestamo* a una intervención conducida con los conceptos y las hipótesis del Análisis Institucional".

Ahora bien, el análisis Institucional ha creado una serie de conceptos, que también poseen su génesis teórica; sin embargo, no se describirá ésta, debido a que es muy extensa. Pasando así a explicar y describir los conceptos más importantes de dicha teoría.

Uno de los conceptos claves del análisis Institucional es el de analizador, que es entendido como un revelador de la situación, es el elemento que hace brotar lo oculto, produciendo un saber sobre la situación.

El concepto de analizador puede tomar dos formas: como analizador histórico o como analizador construido.

El primer tipo de analizador se manifiesta en todos aquellos fenómenos sociales que producen por su acción un análisis de la situación.

*El término Socioanálisis lo produjeron Jacques y Ma. Von Bockstaele en 1956.

El analizador construido se utiliza en situaciones microsociales y se caracteriza por ser introducido con un plan previo; se puede decir que es instaurado en la situación artificialmente, para después estar atento a la acción de grupos, personas, o sucesos que revelen la verdad de la situación.

Lapassade (1979) explica que los analizadores funcionan como provocadores del habla social y simuladores de la institución analizada. "El analizador es una máquina de descomponer, ya natural, ya construida, con fines de experimentación o de intervención".

En otro de sus escritos Lapassade (1980) agrega que se llama también analizador a ciertos dispositivos que provocan la revelación de lo que estaba oculto.

Loureau (1975) por su parte menciona que: "se llama analizador a lo que permite, revelar la estructura de la institución, provocarla, obligarla a hablar".

Algunos otros autores consideran como analizador la propia intervención de los analistas. Tal es el caso de Guattari (1987) quien argumenta que "...toda metodología definida de intervención constituye ya, en sí misma, un dispositivo analizador".

Los analizadores construidos se utilizan principalmente en intervenciones dentro de una institución específica.

ca. Siendo los analistas los encargados de producir esa situación artificial.

Otros elementos importantes que se manejan en la actividad institucional, son los de encargo y demanda. Toda intervención institucional se inicia con un encargo, éste resulta ser la inquietud general por la que se solicita la intervención. Se dice que el encargo "...proviene de una zona de poder...". (Loureau, 1983)

Este encargo debe ser analizado, pues en él pueden estar implícitas un gran número de demandas. Estas últimas pueden provenir de varios lugares: de las personas que formularon el encargo o del staff cliente.

Por lo anterior, las demandas pueden resultar complementarias o completamente contradictorias.

El encargo y la demanda están íntimamente relacionadas; sin embargo, en el análisis se dice que la demanda es siempre primero; que el encargo está formado por una o varias demandas, y es una desviación de ellas.

En la demanda se ponen en juego muchos elementos. Cuestiones como la manifestación de la fantasía de cómo se quiere que sean las cosas. A la vez se vislumbra el deseo - provocado por una carencia y por último el lenguaje con que se comunica esa demanda.

Según Loureau (1975) la demanda no debe ser confundida con la suma o con la confluencia de los deseos, sino que corresponde al consenso mínimo que se establece entre los actores. En otro escrito Loureau (1983) menciona que las demandas surgen durante la intervención, son múltiples y contradictorias y esto se debe básicamente a que están ligadas a la exigencia de clases sociales y su lucha, por lo que son frecuentemente contradictorias con el encargo.

La transversalidad es el siguiente elemento del Análisis Institucional.

Comunmente dentro de las instituciones, la comunicación entre los diferentes niveles jerárquicos está completamente bloqueada y sólo existe una pequeña comunicación entre personas de un mismo nivel. Precisamente, la transversalidad se genera cuando se logra romper ese bloqueo de comunicación.

Con respecto a lo anterior Guattari (1976) dice lo siguiente: "La transversalidad es una dimensión que pretende superar tanto a la verticalidad, como a la horizontalidad..."

A continuación (Guattari, 1976; Loureau, 1975) ; Lapassade, 1980) mencionan que "...la transversalidad tiene a instaurarse cuando se efectúa una comunicación máxima entre los diferentes niveles jerárquicos y sobre todo en los diferentes sentidos".

Se puede decir en general, que todos los autores conceptualizan de la misma forma este elemento. Además, que el logro de la transversalidad es uno de los objetivos del Análisis Institucional.

Por otro lado, un elemento central del Análisis Institucional es el de implicación, al cual se le puede considerar como el más importante de todos.

La implicación está relacionada con la acción del objeto sobre el sujeto; es decir, la acción que ejerce lo observado sobre el observador. Al respecto Devereux (1987) considera que "en una ciencia verdaderamente objetiva se debe tomar en cuenta el comportamiento afectivo del observador".

Se parte del hecho de que es imposible separar la subjetividad del investigador de la investigación.

El investigador influenciado por su subjetividad ve y analiza todos aquellos fenómenos que para "él" son importantes; esto está en relación con ciertos modelos que tiene el investigador. Además, el objeto observado puede provocar en el investigador una serie de imágenes y fantasías o incluso puede despertar pulsiones libidinales, que distorsionan su modo de ver la realidad.

Del mismo modo que el objeto investigado produce una serie de influencias sobre el investigador, este último puede

de provocar influencias parecidas. Reacciones de temor, rechazo, identificación, odio o incluso amor. El investigador también puede provocar ciertas relaciones transferenciales, que conducirán al observado a provocar al investigador. La contratransferencia no se puede descartar en esta relación de mutua influencia.

Por lo anterior, es importante analizar la implicación del investigador, observando las contradicciones de su vida.

Se tienen que analizar cuestiones como: su relación con el encargo, con el objeto o personas observadas, con la investigación, la vida psíquica y corporal del investigador y si hay algunos vínculos libidinales.

En relación a lo anterior Barenblitt (1983) indica que se debe analizar la "...implicación del socioanalista, del interviniente; de ellos entre sí y obviamente, en relación a la institución que hizo el encargo. La implicación en relación a su ideología, a su funcionamiento, a la imagen que los otros tienen de él, al dinero, al deseo de profesionalización, es decir a la expectativa de reconocimiento, de institucionalización, etc."

Lapassade (1980) profundiza sobre la cuestión del método de una intervención específica, y aclara que "...La im

implicación quiere poner fin a las ilusiones e imposturas de la "neutralidad" analítica, heredadas del psicoanálisis y más generalmente de un cientificismo superado, que olvida que para el "nuevo espíritu científico" el observador se halla cogido en el campo de la observación y que su intervención modifica el objeto de estudio, lo transforma. El analista por el mero hecho de su presencia y aun cuando lo olvide es un elemento del campo". Loureau (1988) enuncia el mismo contenido de lo anterior, con otras palabras diciendo que "el análisis de la implicación tiene como finalidad "...evaluar la nueva retórica de las relaciones dramáticas o idílicas entre el observador y el observado, el sujeto y el objeto".

Por otra parte, Loureau (1975) menciona que existen diferentes tipos de implicación: institucional, práctica, sintagmática y paradigmática.

La implicación institucional es aquel conjunto de relaciones, conscientes o no, que existen entre el actor y el sistema institucional. La práctica, son las relaciones reales que el actor mantiene con la base material de las instituciones. La implicación sintagmática es la relación inmediata que se establece con los grupos; y por último la implicación paradigmática, resulta ser la mediación del saber y no saber acerca de lo que es posible hacer y pensar.

La implicación del investigador es uno de los elementos que menos se ha trabajado, en el proceso del conocimiento, pues por lo general cuando se siguen los pasos del método científico positivista, sólo se reporta lo encontrado en la situación, y se oculta la implicación del investigador.

Loureau (1989)* afirma que "La implicación es evidentemente productora de conocimiento..." Después hace una crítica diciendo que "Algunos positivistas o personas dominadas por el positivismo... creen o hacen creer a generaciones inocentes que el saber científico sale de la cabeza del sabio, como especie de transpiración y dan una imagen falseada del positivismo... el positivismo en estado puro es una construcción hecha sobre elementos libidinales a veces delirantes, que la censura del conocimiento sociológico eliminó... Augusto Comte el final de su elaboración atribuyó una gran importancia a los elementos afectivos libidinales, ideológicos en la investigación.

* Curso impartido por René Loureau en la UAM XOCHIMILCO, sobre Introducción al Análisis Institucional, 1989.

En una correspondencia de Comte con una de sus disci-
pulas se habla de la imposibilidad de separar su vida priva-
da de la investigación".

Los anteriores conceptos serán retomados en el análi-
sis del presente trabajo. Aclarando que se seguira en éste
un análisis similar al que realizó Antonie Savoye (1987),
que es uno de los representantes actuales del Análisis Ins-
titucional.

NARRACION DE LA INTERVENCION.

Este apartado pretende proporcionar al lector una visión de lo que se realizó en la práctica que se llevó a cabo en la Ciudad de los Niños.

La manera en que estará organizada esta narración es la siguiente:

- 1) Contacto con la Institución.
- 2) Formación del equipo de Psicólogos.
- 3) Intervención en la Institución.

5.1.- CONTACTO CON LA INSTITUCION.

La Ciudad de los Niños tuvo su primer contacto con la ENEPI por medio de un grupo de boys-scouts quienes trabajaban voluntariamente en la institución. Dicho grupo, a petición del patronato, solicitó al área de Psicología Social Aplicada de la ENEPI ayuda profesional, pues había una gran cantidad de problemas de carácter sexual y organizacional.

Por lo anterior se nos invitó a un grupo de pasantes de Psicología a participar en el trabajo que se llevaría a cabo en una institución de asistencia privada, plan

teando la posibilidad de titularnos en base al trabajo realizado allí.

Así, se nos informó que los niños de ese lugar tenían muchos problemas, de los cuales los más evidentes eran de carácter sexual; se pensaba que esto se debía a que algunos de ellos pertenecieron a otra institución, en donde el director quien era un sacerdote, abusaba sexualmente de ellos. Al descubrir lo anterior se cerró esa institución y los niños fueron canalizados a la "Ciudad de los Niños", institución mixta fundada en el año 1978 y ubicada a 1 km. de la población de Tizayuca Hidalgo. Aquí se les prometía a los niños un mejor futuro a cambio solamente de que estudiaran (Aun actualmente la institución les financia los estudios, desde la preprimaria hasta la profesional), o en su defecto trabajaran.

Al momento de ser creada la Ciudad de los Niños comenzó a funcionar subsidiada por un patronato basado en una institución bancaria, cuyo dueño era el que dirigía económicamente y en todos los aspectos a la institución.

Por otro lado, los objetivos de ésta última al inicio eran: "proporcionar ayuda a la niñez en estado de orfandad, sin medios económicos". Además se dice que "la Ciudad de los Niños tiene como propósito llevar al campo a los niños huérfanos, que vivían en una casa de asistencia

de esta ciudad (México). Al estar en su ciudad se tiende a crear un ambiente en el cual los niños pobladores pueden aprender a ser autosuficientes, salir al mundo sintiéndose seguros de sí mismos y con la capacidad y educación necesarias para practicar algún oficio o profesión que les permita ser dignos ciudadanos de México".*

Para llevar a cabo lo anterior, la Ciudad de los Niños inicialmente contaba con los siguientes servicios: - vigilancia, asistencia médica, odontológica y psicológica. Había cocineras, dietistas, nanas, profesor de fisicoculturismo; también existían talleres de carpintería y talabartería. Estos talleres tenían la finalidad de adiestrar a los niños en algún oficio, para que en el futuro fueran -- personas de provecho para la sociedad.

Por todos los servicios con los que contaba la Ciudad de los Niños parecería innecesaria la intervención de un equipo de psicólogos; sin embargo, con la nacionalización de la Banca Mexicana, el subsidio a la institución disminuyó considerablemente, se hizo recorte de personal y los servicios con los que contaba se anularon. Las instalaciones se deterioraron por falta de mantenimiento y con el tiempo quedaron infuncionales.

*Citas Extraídas de los folletos "Las Rosas Rojas", A.C. (1978)

Del personal quedó el indispensable: 4 nanas, 2 cocineras, 2 lavanderas y la directora.

En esos momentos el total de habitantes de la casa hogar era de 80 niños (40 niños y 40 niñas) cuyas edades fluctuaban entre los 2 y 21 años. La mayoría de los niños provenían de familias desintegradas; otros tenían a sus padres quienes eran de bajos recursos económicos y no podían mantenerlos; también había niños de madres solteras; a otros los dejaban en la institución pagando una cuota mensual de acuerdo a la situación económica en que se encontraban los padres; otros niños eran abandonados desde pequeños y dejados por terceras personas en la institución; a otros más los dejaban diciéndoles que regresarían por ellos, pero nunca era así. Además había niños que eran canalizados por la Procuraduría General de Justicia, pues sus padres o habían fallecido o cometido algún delito y estaban encarcelados, etc..

Por lo anterior se solicitó la ayuda de un grupo de personas preparadas para intervenir en ese tipo de problemáticas. De esta forma, los alumnos de psicología de séptimo semestre harían su servicio social correspondiente, en la "Ciudad de los Niños". Este consistía en proponer alternativas de solución a todos los problemas institucionales (teniendo así nosotros una visión mesiánica inicial fomen-

tada por nuestra formación); no obstante el servicio se fue reelaborando a causa de las demandas de la población y la encomienda del dueño de la institución y se concretó en crear las condiciones para que la institución fuera "auto-suficiente" en todos los sentidos.

5.2.- Formación del equipo de Psicólogos.

Para lo anterior se nos impartieron cursos de capacitación en la ENEPI, que permitirían abordar las problemáticas a las que nos enfrentaríamos.

Dichos cursos los hemos clasificado en tres bloques. El primero a su vez, está constituido de tres partes:

- 1.- Curso de desarrollo organizacional.
- 2.- Curso de desarrollo infantil.
- 3.- Curso de sexualidad.

En el segundo bloque está incluido el curso llamado taller de sensibilización en donde se haría un reconocimiento del plano subjetivo (en especial de la sexualidad). En el tercero está el curso de la investigación participativa. La clasificación anterior responde a tres momentos de la práctica: en el primero, nos proporcionaron herramientas teóricas generales; el segundo respondió más a

nuestras características "como grupo y como personas"; y - el tercero, en el cual era necesario que conociéramos una metodología específica para implementarla en la institución.

A continuación describiremos lo referente al primer bloque de cursos:

Con el curso de desarrollo organizacional empezamos a tener contacto con los grupos de una manera teórica. Se empleó esta perspectiva puesto que el patronato planteó -- que la institución tenía problemas organizacionales. Además, nosotros no teníamos conocimiento de ninguna teoría - en relación al desarrollo institucional y se tenía que empezar desde un planteamiento sencillo.

Por otro lado, el curso referente al desarrollo del niño no tenía una perspectiva específica: solamente nos proporcionaron información general para comprender - mejor el desarrollo del niño y compararlo con el de los niños de la institución.

Por último, en el curso de sexualidad, se nos proporcionaron materiales de diversas corrientes. El objetivo de estos cursos era que comprendiéramos la sexualidad de - los niños con los que trabajaríamos y la propia.*

* Hay que aclarar que lo que planteamos es la visión que tenemos de lo ocurrido.

A la par de estos cursos se hicieron las primeras - visitas a la Cd. de los Niños para observar directamente - sus problemas y su funcionamiento en general. Con dicho - fin se idearon los siguientes rubros de investigación: rutinas cotidianas, descripción de la población y de las instalaciones, relaciones entre las personas (niños y personal), organización (incluyendo la de nosotros). Aquí se - acumuló la información a través de fichas de trabajo, mismas que eran discutidas y analizadas en la ENEPI.

Con la metodología anterior nosotros como equipo de psicólogos éramos los observadores y registradores; esto - debido primordialmente a nuestra formación basada en la corriente conductista de la psicología.

Una vez terminados estos cursos, un equipo de egresados de psicología de la ENEPI nos impartió un taller de sensibilización (correspondiente a lo que denominamos segundo bloque) cuya finalidad principal era ayudarnos a conocernos más; a comprender las relaciones con nuestros compañeros de equipo y con la gente de la institución. Con el desarrollo de este curso entramos en terrenos que en la ENEPI no son muy comunes; como hacer sesiones grupales de relajación, de expresiones emotivas, afectivas y corporales. Se nos permitía rescatar nuestra infancia para comprender mejor a los niños con los que trabajaríamos.

Con este curso se comenzaron a dar algunos cambios en la forma en que, como equipo de psicólogos percibíamos lo que estábamos realizando en la Cd. de los niños. Sin embargo, al término de este taller la mayoría de nosotros sentíamos que en él se habían "despertado" muchos aspectos de nuestra subjetividad y sexualidad y que finalmente no se nos había enseñado cómo encauzarla.

Así, se culpó al equipo de egresados, de lo que nos sucedía a nosotros como equipo de psicólogos.

Después ocurrió otro acontecimiento que le dio un giro radical a nuestro trabajo: nos impartieron un curso dentro de la ENEPI sobre la investigación participativa (tercer bloque).

Aquí, el exponente nos narró las experiencias que tuvo en Brasil con niños que vivían en la calle. Su trabajo lo apoya la UNICEF.

Con este curso se pretendía que aprendiéramos el proceso que se da con la participación de uno mismo dentro de un problema social; que comprendiéramos que, con lo anterior se puede dar la autoayuda que funciona para uno mismo y para los demás, y finalmente que visualizáramos el carácter social de una intervención, promoviendo la autoayuda grupal e individual en una institución para transformar las condiciones, satisfacer las necesidades y benefi-

ciarse uno mismo, ya sea como individuo, comunidad o sociedad. Fue entonces cuando comenzamos a intervenir con la Investigación Participativa.

5.3.- INTERVENCION INSTITUCIONAL.

El elemento principal de la Investigación Participativa es la compenetración en la cotidianidad de la población. Siguiendo este principio comenzamos a convivir con los niños y fue entonces cuando surgieron lazos afectivos de confianza biderccionales, de los que "no nos dábamos cuenta". Lo anterior implicó una serie de problemáticas en lo personal y con los distintos grupos de la institución e inclusive entre el equipo de psicólogos.

El hecho de convivir de esta manera con la población tenía como finalidad elaborar el diagnóstico inicial*. Este lo haríamos nosotros como psicólogos, basándonos en las observaciones realizadas durante nuestra estancia allí. Para realizar el Diagnóstico inicial el equipo de psicólogos se dividió en grupos: éstos investigarían las condiciones de vida de la institución misma. Los elementos a investigar eran: nutrición, salud, ingresos, educación, trabajo -

* Primera etapa de la Investigación Participativa.

situación de vivienda, relaciones interpersonales, cultura regional. Lo anterior proporcionó información que en general era contradictoria y al no tener información verdadera optamos por pasar al siguiente paso de la Investigación Participativa, el cual es el autodiagnóstico y en base a ciertas problemáticas generales detectadas se elaboraron propuestas de tesis.

Para llevarlas a cabo se idearon los siguientes talleres:

- a) Taller de administración de tiempo libre.
- b) Taller con nanas (cómo educar a un niño).
- c) Taller de sexualidad con adolescentes.
- d) Taller de sexualidad con niños.
- e) Taller de educación para niños con problemas escolares.
- f) Taller de desarrollo del niño.

Los talleres anteriores se dividieron en formales e informales (aunque en el desarrollo de la intervención los papeles se invirtieron). Esta división se debió a que se tenía que responder tanto a la encomienda del dueño como a las demandas de la población. Así, los formales contemplarían la encomienda y los informales se encargarían de lo que pedía la población.

Los talleres formales estaban fundamentados en la



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

estructura de la intervención. Además tenían determinada la población con la que trabajarían; el horario y la duración del mismo. Igualmente, tenían un contacto estrecho con la directiva, a la que informaban sobre el desarrollo del taller. Los informales, no tenían horario y duración - preestablecida, ni contacto con la directiva.

Los talleres formales tenían la comisión de involucrar poco a poco a los informales y estos a su vez, la de involucrarse en las actividades de los formales.

En este trabajo retomaremos solamente los dos primeros talleres (a y b) puesto que nosotros participamos directamente en ellos, pero sin restarles importancia a los demás.

IZT.

1001310

A continuación describiremos en qué consistieron esos dos talleres:

El taller de administración de tiempo libre tenía como objetivo fomentar la participación de la población infantil (2 a 10 años). Con tal fin, se utilizó la siguiente metodología: A través de actividades manuales y de entretenimiento, incluyendo canciones y dinámicas de grupo, se hacía convivir a los niños con nosotros.

Al inicio de este taller, las actividades a realizar eran previamente planeadas. "Se sabía qué hacer" y esto era fundamental por el carácter formal del taller.



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

El horario de trabajo en los primeros contactos fue de 4 horas 2 veces por semana y posteriormente de 6 horas, 2 veces por semana. Al llegar a la institución le decíamos a la directora que nos enviara a los niños seleccionados para el taller en el horario establecido. Esto último es muy importante, puesto que la directora tenía el voto principal para decidir que niños asistirían a tal o cual taller. El hecho de ser seleccionados de esta manera, molestaba de alguna forma a los niños, quienes no entraban al taller.

Una vez puesto en funcionamiento este taller, los niños nos pidieron que nos quedáramos con ellos un fin de semana. Lo anterior produjo que se fuera perdiendo el aspecto formal, pues al permanecer más tiempo allí, no planeábamos todas las actividades que llevábamos a cabo, y no obligábamos a los niños a permanecer en el taller. Al quedarnos en la institución, las primeras veces pudimos notar que los niños se integraban más fácilmente a las actividades que proponíamos y una vez concluidas éstas, nos contaban sus problemáticas, creando lazos de confianza que nos permitían comprenderlos mejor. Suponemos que esto jamás lo habríamos logrado con las actividades planeadas de antemano.

Las actividades que proponíamos estaban basadas en la cotidianeidad de los niños y eso permitió que fuera dando el autodiagnóstico, pues plantearon sus demandas, las cuales giraban al rededor de su alimentación principalmente. También estuvieron involucrados aspectos de salud (por lo menos esto era lo manifiesto).

De este taller surgió la inquietud en los niños de querer platicar con las nanas, para que estas mejoraran la comida y los trataran mejor.

Por otro lado, el taller de nanas poseía un carácter formal y tenía como finalidad general, que estas valoraran la importancia de su función dentro de la casa-hogar, como promotoras participantes del cambio en las diferentes condiciones de vida de la institución. En otro sentido el taller en sus primeros momentos, pretendía jugar el papel de un autodiagnóstico.

Los objetivos específicos de este taller fueron:

- a) Rescatar la experiencia y trabajo de las nanas.
- b) Generar la participación, reflexión y compromiso de las mismas.
- c) Integrar al grupo de nanas.
- d) Elaborar un documento por parte de las nanas sobre su situación en la casa-hogar.
- e) Tener una coordinación asesorada por psicólogos.

Este taller se impartía dos veces por semana y las personas que acudieron a él fueron: la directora, las nanas, cocineras y lavanderas.

En este taller, nosotros fuimos el papel de moderadores, encauzando la discusión entre el personal para llegar a un conocimiento más profundo sobre un tema específico de interés para ellas. Los temas generales a abordar fueron: Lo que para ellas era un niño; una madre: relaciones emotivas y afectivas; y la sexualidad.

El taller se llevaba a cabo mediante dinámicas de y juegos. En el transcurso de las sesiones se manifestaban los problemas de organización de las nanas, quienes no tenían claras sus funciones. En otros casos se mencionaban los problemas personales existentes entre ellas; dichos conflictos involucraban en algunos casos a jóvenes integrantes de la institución.

Del desarrollo de este taller, se dedujo la importancia de que el personal hablara con los niños para solucionar principalmente los problemas de organización*. Así, personal y niños (incluyendo todas las edades) plantearon que se realizara un día de campo, en el cual los niños ex


*Condiciones de vida es un concepto de la Inv. Participativa

pondrían a las nanas y en general a todo el personal, sus inconformidades. Posteriormente, el personal analizaría esas demandas con ayuda de los psicólogos*.

Sin embargo, durante el día de campo los niños no contestaron a las preguntas que el personal les hacía sobre sus demandas. Las nanas esperaban esta reacción y desde que se planeó el día de campo sugirieron que se emplearan tarjetas para que los niños escribieran lo que no les querían decir verbalmente. Entonces se les repartieron tarjetas para que manifestaran sus inconformidades anónimamente.

Posteriormente al analizar las tarjetas se encontró que sus demandas se clasificaban en tres grandes grupos: organización de los aseos, calidad de la alimentación y su salud. Además apareció una denuncia, la cual radicaba en el hecho de que una nana mantenía relaciones sexuales con uno de los jóvenes. Denuncia que fue ignorada por el equipo de psicólogos. Sin embargo, el acusador al no ver respuesta por parte de estos últimos, recurrió a informar directamente al dueño de la institución quien convocó a varias reuniones en las que prevaleció el silencio.

*Cabe aclarar que la necesidad era mutua, tanto de los niños como de las nanas.

Para aclarar las cosas más detenidamente la dirigente del equipo de psicólogos propuso una semana de autosuficiencia y con ello el dueño de la institución no correría inmediatamente a los involucrados en el problema. En esta semana los niños se harían cargo de la casa hogar en todos los aspectos, y los únicos que estarían con ellos serían los psicólogos. Para tal efecto, se les dió al personal una semana de vacaciones en la que convivirían con sus familias. A esta semana como ya se mencionó se llamó de autosuficiencia. Durante ésta se demostró que los niños y jóvenes en sí podían ser autosuficientes. Sin embargo, ocurrieron  ecimientos que hicieron que el patronato negara ésta po sibilidad. El más relevante de estos acontecimientos fue la "enfermedad" que surgió casi al finalizar la semana. El motivo de tal enfermedad fue aparentemente la comida en mal estado. Toda la población enfermó e incluso se operó urgentemente a una niña y otros tres fueron hospitalizados. Además de lo anterior hubo supuestos intentos de suicidio por parte de algunos adolescentes. Al momento de estar ocurriendo esto, llegó un equipo de médicos de la S.S.A. y salvaron a la población de la epidemia. Cuando estaban tra bajando los médicos llegaron el dueño de la institución y su esposa, y se culpó al equipo de psicólogos de lo sucedido. Además, el dueño de la institución estaba muy molesto

porque no se le avisó de los hechos sino ya hasta el último momento; amén de que se enteró por una tercera persona. Posteriormente nos desaparecimos por un tiempo de la institución, mientras preparábamos un reporte de lo ocurrido durante la semana para el patronato. Dicho reporte contenía los siguientes aspectos: Describía y analizaba la situación de la casa hogar, proponía una autosuficiencia administrativa, disciplinaria, sanitaria, nutricional y afectiva. Con la autosuficiencia administrativa, se pretendía que los integrantes de la población de mayor edad se hicieran cargo del manejo del dinero. Para esto se tenía que idear un sistema de control presupuestal, hacer un plan para diversificar las fuentes de ingreso (Donativos) y si era posible generar un ingreso interno, mediante el cultivo de la tierra o haciendo que los niños cultivaran un producto determinado.

Por otro lado con la autosuficiencia disciplinaria se tenía como objetivo que la población elaborara su propio reglamento. De esta forma los muchachos deberían conscientizarse de sus problemas, tomando parte de su resolución.

En la autosuficiencia sanitaria se pretendía generar un proceso de apropiación del inmueble, en el cual la población sintiera las instalaciones y todo lo que hu-

biera en ellas como suyas. Al conseguir esto, se lograría que las cuidaran y asearan. En relación al aseo personal se introducirían una serie de programas que tuvieran como resultado que los niños asumieran la responsabilidad de éste.

La autosuficiencia nutricional proponía hacer un diseño de una dieta balanceada apropiada a las diferentes edades. Esto con ayuda de especialistas en la materia.

Por último en la autosuficiencia afectiva inicialmente se pretendía impulsar la creación de grupos parafamiliares que estarían compuestos por niños de diferentes edades. Aquí se pensaba formar un grupo que sustituyera o reemplazara a la familia, donde se asumieran roles parecidos a ésta y con ello se solventaran mutuamente sus carencias. Esto les serviría a los niños para tener un equilibrio emocional al salir de la casa hogar y de este modo la institución funcionaría como un lugar terapéutico.

También se quería diversificar las relaciones inter e intra sectores de la población y estructurar una conciencia parafamiliar que le sirviera en la posterior formación de su propia familia. Además se pretendía involucrar a los familiares del niño en conflictos actuales de éstos últimos.

Se contemplaba también ofrecer una asesoría profesional a las problemáticas particulares (pero esto también quedó en proyecto).

Después de haber transcurrido un tiempo de la semana de autosuficiencia, regresamos para ayudar a realizar un "video", cuyo fin era promover la ayuda económica a la institución por parte de otras instituciones o empresas. Se pidió la colaboración de comunicólogos de la UAM XOCHIMILCO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA). Y por último se comenzaron a organizar actividades para festejar el aniversario de la institución.

Es importante hacer mención del motivo por el cual concluyó nuestra intervención en la Ciudad de los Niños. Se puede decir que el motivo principal fue la finalización del servicio social que estipula el currículum de la ENEPI y que corresponde al séptimo y octavo semestres del Área de Psicología Social Aplicada. Otra razón es que los estudiantes que quedaron en nuestro lugar tenían que hacer su servicio social en el mismo lugar; para que hubiese una "continuidad" en la intervención. Es decir, que el tiempo de estancia lo limitó el currículum escolar, aunque algunos compañeros permanecieron en la institución como empleados (directores).

Estos antecedentes esperamos que sirvan para fundamentar el tipo de análisis que haremos de la institución. Aunque al inicio de la práctica la forma de análisis que se utilizó fue de tipo organizacional, basado en la teoría de sistemas, este punto de vista nos fue insuficiente para comprender y explicar varias problemáticas a las que nos enfrentamos en "La Ciudad de los Niños": ¿por qué nos fue insuficiente? Por el hecho de darnos cuenta de que había trasgresiones a las normas y grupos informales en los cuales se manifestaba una inconformidad hacia la institución; el tipo de relaciones iban más allá de lo que podíamos explicar con lo que aprendimos en la ENEPI y con lo que se aprendió con el desarrollo organizacional, además porque en muchos aspectos nosotros estábamos involucrados en la dinámica de la institución y su problemática.

ANALISIS

6.1- Analizadores de la Intervención.

a) El fracaso.

En la ciencia Positivista se considera que una investigación ha fracasado cuando los resultados que se obtienen no concuerdan con el plan preestablecido.

Por otra parte, dentro de la misma ciencia positivista, se considera que una investigación fue un éxito cuando los resultados están acordes con lo que se pretendía encontrar desde el momento en que se elaboraron los objetivos.

Ahora bien, para comenzar el análisis de este trabajo partiremos del reconocimiento del "fracaso" de nuestra intervención. Y es "fracaso" porque desde el punto de vista que describimos anteriormente nuestra intervención, no alcanzó el objetivo que nos planteamos.

Sin embargo, a pesar de lo anterior el fracaso nos da acceso a una forma de análisis de nuestro discurso científico. También a partir de este reconocimiento a través del lenguaje, nos permite dar un sentido a lo que hicimos en la intervención (este lenguaje es el que le da el sentido al hombre). El análisis nos muestra un panorama en donde podemos observar

los errores y en el caso del científico social le permite tener acceso a lo que pasa en una institución. Este discurso y este lenguaje está matizado por aspectos positivos afirmativos, que en un momento posterior se contradicen poniéndose así en duda el discurso del propio científico.

Desde nuestro reconocimiento y partiendo de esas contradicciones discursivas, observamos que en nuestro trabajo el objeto de la ciencia se construye tanto teóricamente como prácticamente y se comprueba en la realidad, tomando en cuenta todas esas contradicciones.

En nuestra intervención hubo desviaciones metodológicas que nos permitieron apreciar aspectos más importantes de los que hubiéramos podido encontrar si hubiésemos permanecido apegados a la metodología de la Investigación Participativa de una manera positivista. Nuestro plan inicial no se concluyó y por tanto no se cumplió el objetivo preestablecido, de ahí el fracaso positivista.

El "fracaso" nos dejó muchas experiencias y nos permitió adquirir un conocimiento a posteriori (a través de la reflexión) de nuestra implicación como investigadores y de otros aspectos de la intervención.

Ahora, desde nuestro sentir como personas y como psicólogos, la intervención en primera instancia fue un fracaso por el hecho de no saber y no valorar lo que habíamos logrado,

pues carecíamos de las herramientas de análisis.

Desde el punto de vista del dueño de la institución en que intervenimos, inferimos que también fue un fracaso por el hecho de que no cumplimos su encomienda que nos había dejado, porque no sometimos a los pobladores de la institución a un régimen normativo (en su sexualidad).

Esta encomienda no se logró por las contradicciones discursivas tanto del dueño como de nosotros.

b) Contradicciones Discursivas.

Una de las más importantes contradicciones discursivas que encontramos es para lo que fue creada la Casa-hogar, cual era su función y qué era lo que realmente hacía.

Según los folletos promocionales de ésta institución (como mencionamos en la narración) dicen que:

"El objetivo de la Cd. de los Niños es proporcionar ayuda a la niñez en estado de orfandad, sin medios económicos... ..al estar en su Ciudad se tiende a crear un ambiente en el cual los niños pobladores pueden aprender a ser autosuficientes, salir al mundo seguros de sí mismos y con la capacidad y educación necesaria para practicar algún oficio o profesión, que les permita ser dignos ciudadanos de México".

En primer lugar la contradicción que encontramos es que la institución fue creada para ayudar a la niñez en estado de orfandad. Pues bien, había "niños que ya no eran niños (21 años) y había huérfanos que no eran hérfanos".

Lo que ocurría aquí es que no había un límite de permanencia en la institución, además de que el "dueño" de la institución actuaba como si las personas que habitaban ahí fueran de su pertenencia. Por otra parte los que eran huérfanos de padre y madre constituían aproximadamente un 40% y el otro restante ya sea que tenían padres de bajos recursos, madres solteras o padres delincuentes, etc., pero a todos se les negaba el derecho de adopción. Tornándose así la institución como un receptáculo de "desechos sociales". La ayuda no se niega, pero este tipo de instituciones tienen un doble fin. Tienen una ayuda diferida para los "niños" y una ayuda para los empresarios pues las contribuciones hacia la institución son deducibles de impuestos.

Se dice que es una institución de Asistencia pero ¿para quién?, ¿para los pobladores, el dueño o para los empresarios que deducen dinero?. El deber de la institución es ayudar a los niños huérfanos que carezcan de los recursos económicos necesarios para sobrevivir, pero esa deducción de impuestos, que mandan como subsidio, se desvanece en el trayecto de la empresa al niño, solamente les llegan los residuos que nada

más les alcanzan para sobrevivir de una forma limitada.

Esto lo podemos afirmar con nuestra estancia en la Ciudad de los Niños pues vivimos y convivimos ahí y sabemos qué es lo que pasan en esa institución.

Otra contradicción en la creación de la institución según sus objetivos radica en que dicen que al estar en "su ciudad se tiende a crear un ambiente en el cual los niños pobladores puedan aprender a ser autosuficientes, salir al mundo seguros de sí mismos".

En primer lugar dicen su Ciudad cuyas características ambientales son que no poseen bardas que la limiten pues está en el campo; sin embargo aunque se les ofrece una "libertad", la represión que imponen las personas encargadas no les permiten ir más allá de las instalaciones sin hacerse merecedores de una sanción y no es su Ciudad sino la institución del dueño.

El aspecto universal de la propiedad privada emerge aquí en relación a la represión geográfica sobre los niños, sin embargo esta acción se ve trasgredida por la actividad clandestina de los niños que se fugan a todas horas a los alrededores la institución (manifestando así un aspecto importante que se opone a las normas establecidas por la institución, la trasgresión a las normas). Este elemento es uno de los de mayor interés pues es precisamente el aspecto particu

lar de la institución, es esa fuerza instituyente que va provocando cambios, pues cada uno de los habitantes a su manera trasgredían las normas de la institución (aspecto singular), sin embargo no estaban concientes de que estos aspectos podrían provocar un cambio general en la forma de conducir la institución.

Cabe aclarar que la trasgresión se manifestaba en el plano del secreto, del cual no se hablaba pero todo el mundo lo sabía, por ejemplo el aspecto de la sexualidad y las fugas de la institución, actividades que las sabía probablemente el dueño, pero se escapaban de su control (de ahí la necesidad de recurrir a la ayuda de los psicólogos).

Se dice que van a "aprender" a ser autosuficientes para salir al mundo seguros de si mismos".

Sin embargo algunos niños que fueron abandonados lograron sobrevivir en el "mundo" a pesar de no tener hogar, ni familia; fueron capaces de ser autosuficientes por lo menos en el aspecto de la alimentación, siendo canalizados posteriormente a la institución.

*Nota:La trasgresión a las normas es un fenómeno que ya existía en la institución, fenómeno necesario que surge cuando la institución es represiva.

Por otra parte se plantea una autosuficiencia, siempre y cuando sea personal y no de toda la institución; sin embargo muchos de ellos ya se valían por sí mismos desde los 6 años; y cuando los niños o pobladores demuestran que pueden ser autosuficientes en todos los aspectos, incluyendo lo administrativo, es decir que no dependen de normas ni directores, ni dueño, se niega este aspecto por estar en contra de los intereses tanto económicos como administrativos del dueño. La institución les genera más que una autosuficiencia una dependencia a la misma institución, negándose así el objetivo de la misma.

No pone un límite de permanencia en la institución, solamente que cumplan los requisitos de que trabajen o estudien pero algunos de los habitantes estudian, repitiendo un mismo grado escolar durante mucho tiempo.

Por otra parte se dice "que tengan la capacidad y educación necesaria para practicar algún oficio o profesión que les permita ser dignos ciudadanos de México".

Tal parece que el mensaje que promueve es el de la dignidad del mexicano como sinónimo de Escuela, Trabajo y Dinero dejando de lado cuestiones morales y afectivas como la responsabilidad hacia los hijos; incita a que reproduzcan el mismo papel que sufrieron ellos, el abandono. La capacidad de trabajo la adquirimos todos sin estudiar, todos tenemos la capaci

dad de aprender.

Por otra parte, una contradicción más que encontramos es que el dueño quería una normatividad en la sexualidad de los habitantes de la institución mientras que el mismo mostraba una imagen desestabilizada pues llevaba varios divorcios y de esto se daban cuenta los pobladores.

Observamos que los aspectos universales se manifiestan en el tipo de discurso que se maneja en la institución y se contradicen en los hechos: se observa cómo esas contradicciones provocan ciertos cambios dinámicos en la institución, y la manera de cómo se interpretan tanto esos cambios como esas contradicciones nos dan el aspecto particular de la institución.

Los efectos que se generaron al observar estas contradicciones en la institución, fueron diversos tipos de implicación, que se manifestaron de manera diferente en cada uno de los psicólogos. Estos efectos comenzaron desde la encomienda del dueño al inicio de la intervención.

6.2.-Encargo y encomienda.

Así desde los primeros contactos con la institución el dueño nos planteó sus inquietudes, mismas que desde el Análisis Institucional se conocen como encargo o encomienda.

Dicho encargo abarcó los aspectos de organización, de desarrollo del niño y sexualidad.

Ahora bien, el encargo estaba integrado por un gran número de demandas latentes: En el plano de la organización, el dueño tenía la ilusión y el deseo de crear una casa-hogar, parecida a las de otros países; en donde la distribución de los habitantes se realizaba mediante grupos (clubs parafamiliares) pequeños, mismos que simulaban una familia. En estos grupos había personas de diferentes edades, y al mayor o a la mayor (sustitutos) imágenes del padre, se le hacía responsable del grupo. Con esto, el dueño de la institución, obtenía prestigio ante la sociedad, pues se decía de él, que además de hacerse responsable de una institución en donde se reciben niños desamparados, procuraba que su institución fuese de las mejores, sino es que la mejor; A pesar de esto a nuestro ingreso existía la segregación de sexos, poniendo en contradicción su proyecto inicial; ni siquiera los niños y niñas podían comer en una misma mesa. Sin embargo, nunca llevó a la práctica este proyecto.

Con respecto al desarrollo del niño, el dueño de la institución tenía la creencia de que los niños de su institución ya estaban maleados, por el hecho de la violaciones sucedidas antes de la creación de la institución. Además, por el hecho de que estos niños provenían de familias desintegradas él suponía que se desarrollo no había sido el óptimo: a pesar de esto, nos manifestó la esperanza de que hiciéramos algo como especialistas del comportamiento. Sin embargo, cuando nos centramos en los problemas particulares de los niños, nos dijo que no podríamos hacer nada con cada uno de ellos por la complejidad de sus historias.

Por último, la sexualidad de los niños era el aspecto que manifiestamente más le inquietaba; por el antecedente que ya mencionamos de las violaciones en la otra institución y porque varias jovencitas se embarazaron estando ya en la Cd. de los Niños. Además, suponía que entre los niños de todas las edades se daban juegos sexuales. Y nos pedía mediante el encargo, que en la medida de lo posible, hiciéramos algo por ellos. Sin embargo, lo que nos pedía realmente era que los ajustáramos a la norma social instituida con respecto a la sexualidad (la prohibición del goce del otro).

En resumen la encomienda consistía en que controláramos la sexualidad y otros aspectos de los integrantes de la institución mediante la creación de un reglamento (cosa que no hi

mos) ya que esas manifestaciones de sexualidad eran aspectos que se oponían a lo instituido; y por lo tanto, su prestigio quedaba en entredicho (era un problema que ya existía desde hacía tiempo).

6.3.- Análisis de la Implicación de la intervención.

Ahora bien, como puede verse en la narración, nosotros como equipo de psicólogos estábamos muy entusiasmados con atender a la encomienda, ya que en ese momento no sabíamos lo que implicaba. Suponíamos que al atender dicha encomienda solucionaríamos de inmediato todos los problemas de la institución, tanto de sexualidad como de organización.

Esta visión mesiánica* fue desapareciendo, poco a poco, al percatarnos de nuestras limitaciones (e implicaciones), tanto personales como profesionales, al tener que aceptar que teníamos temor a enfrentarnos a la sexualidad tanto de la población como a la de nosotros. Aceptar esto, implicaba enfrentarnos a nuestras inhibiciones, a nuestra moral, a nuestras carencias y limitaciones afectivas, en fin, a nuestras represiones que hemos asumido como dice Rozichner (1976) a través de lo social.

*Sobre esta visión mesiánica y lo que implica hablaremos cuando se aborde el analizador de nuestra implicación

Realmente no estábamos preparados para enfrentarnos a una situación así, pues el hecho de tomar cursos de sexualidad nos acercó de una manera teórica a la situación, pero faltaba ese enfrentamiento verdadero. A pesar de lo anterior, se pudieron rescatar muchas cosas.

Lo que nos permitió tener ese enfrentamiento con aspectos de nuestra sexualidad y con otros aspectos de nuestra subjetividad, y con la subjetividad de la población de la Ciudad de los Niños, fue la Investigación Participativa, ya que al tener más contacto con la población por el hecho de quedarnos varios días en la institución, surgieron lazos de confianza: nos comenzaron a platicar sus inquietudes y problemas. Ante tal situación comenzamos a atender más las demandas que nos planteaba la población y desatendimos la encomienda. Al hacer esto, aparentemente abandonamos el objetivo de la intervención, el cual, como se recordará, era lograr que la institución fuera autosuficiente en todos los sentidos. Por esta situación el equipo de psicólogos tenía la sensación de no haber logrado nada satisfactorio en la casa-hogar. Todo parecía indicar que no habíamos hecho nada (sentimiento de fracaso). Pero al analizar la intervención posteriormente nos encontramos que logramos varias cosas, pues la metodología de la Investigación Participativa, en sí, fue un analizador, por el hecho de ser sumamente importante la participación del psi

cologo en la comunidad, lo cual produjo la compenetración directa con la gente y desencadenó varios eventos.

Al convivir con las personas se abren canales de comunicación y, por lo tanto, se manifiestan las demandas. Dicha comunicación permitió además que nos percatáramos de las formas de relación real que existían entre el personal: se manifestó la lucha por el poder que existía entre las nanas. Todas ansiaban el puesto de jefe de nanas, ya que éste les otorgaría poder sobre las demás, aparte de que tendrían el privilegio de poseer un cuarto independiente, con baño completo para ellas solas. Sin embargo, el puesto en sí no era el que otorgaba el poder; la nana que ocupaba dicho puesto, ya era algo instituido en la casa - hogar, habían incluso existido varias directoras y ella seguía ahí. Era la persona a la que más respetaban los niños e inclusive, puede decirse que la querían. Lo anterior molestaba de alguna manera al resto del personal. En gran medida, esto puede vislumbrarse a través del taller de nanas y se hizo más evidente cuando nos quedamos a convivir más tiempo con la población. En términos del Análisis Institucional se puede decir que el taller de nanas y nuestras visitas de fin de semana resultaron ser un analizador construido, es decir, un elemento que reveló la verdadera situación de la institución y específicamente la de las nanas.

En el taller de nanas además se logró concientizarlas sobre su importancia en la educación de los niños y estuvieron dispuestas a buscar un espacio en el que pudieran platicar con los niños, y así enterarse de lo que estos esperaban de ellas. El interés por comunicarse con los niños radicaba en que si se ganaban su confianza obtendrían más poder; entonces no solamente era por convivir de una manera más sana sino que de trasfondo estaba la lucha por el poder.

Por otro lado, en el taller de administración de tiempo libre se tuvo un contacto más estrecho con los niños, por lo cual se pudieron apreciar las carencias afectivas, tanto de ellos como de nosotros.

El espacio informal que propició este taller permitió la integración de la mayor parte de la población, pues en él se les permitía convivir de una forma diferente a la instituida. Podían bailar (niños con niñas) cantar, platicar, jugar, etc. en fin, podían transgredir las normas de la institución. El hecho de que fuésemos nosotros quienes permitían esas transgresiones propició que nos empezaran a tener confianza y que nos comentaran sus problemáticas. Además al escuchar estas nos llevó a cuestionarnos muchos aspectos de la subjetividad del equipo de psicólogos. Se dudó en un momento determinado de las ideas que nos inculcaron en nuestras respectivas familias. Empezamos a ver la libertad que gozaban los niños

y jóvenes de esta institución; según nuestra visión, vivían su sexualidad sin mayor problema, simplemente la vivían. El problema lo veía el dueño de la institución y en un momento dado, el personal de la misma. Por nuestra parte, nos percatamos de cómo nuestra implicación estaba estructurada de acuerdo a los requerimientos sociales: la represión estaba sitiándonos desde nuestro interior como dice Rozichner (1982).

Ahora bien, como ya mencionamos anteriormente, con el taller de nanas surgió la inquietud en éstas de saber qué era lo que los niños esperaban de ellas. Por otro lado con el taller de administración del tiempo libre, los niños también quisieron platicar con el personal, para enterarlos de sus inconformidades. Ante tal situación se sugirió el día de campo que incluimos en la narración.

Con esta acción aún sin saberlo, se estaba empezando a generar lo que Guattari (1976) llama transversalidad, que es la máxima comunicación entre los diferentes niveles jerárquicos y en los diferentes sentidos. Ya en el día de campo, el personal de la Cd. de los Niños, por primera vez jugó con ellos y tuvo la mejor disposición de escucharlos y dar respuesta a sus demandas. Sin embargo, la lucha por el poder entre el personal siguió manifestándose. Posteriormente, el personal junto con los psicólogos analizó las demandas de la población y se dieron propuestas para satisfacer dichas de

mandas. Los niños también estuvieron presentes en esas reuniones y se notó que había disposición por comunicarse en ambas partes. De haber seguido con esta actitud se habría avanzado más con respecto a la transversalidad, aunque ésta nunca se hubiera dado completamente, ya que faltaba la participación del dueño de la Ciudad de los Niños (hay que aclarar que no estábamos utilizando el Análisis Institucional en ese momento).

Ahora bien, esa incipiente transversalidad se vió truncada por el hecho de que surgió la denuncia por parte de un miembro de la población con respecto a que una de las nanas mantenía relaciones sexuales con uno de los muchachos mayores. A esta situación le subyacía en realidad la lucha por el poder que existía entre el personal, ya que la nana acusada era la que en ese entonces tenía más poder. Además, ¿qué mejor tema de conflicto que el de la sexualidad? pues era el tema por el que el dueño había pedido ayuda a los psicólogos. Posterior a esto, hubo varias reuniones para tratar de resolver el problema, sin embargo en todas prevaleció el silencio. Ante esta situación, se propuso (por parte de los psicólogos y el dueño) la semana de autosuficiencia, que pretendía solucionar la situación de crisis en que se encontraba la casa-hogar en esos momentos.

Con esa semana se pudieron apreciar aspectos como: la influencia de las nanas sobre algunos miembros de la población; la relación de la casa-hogar con otras instituciones; la implicación de los psicólogos, etc. Lo que permitió lo anterior, fue construir un analizador dejando ir al personal de vacaciones y dejar a la población al frente de la casa-hogar, con la supervisión del equipo de psicólogos, para que la población hablara.

Durante los primeros días de esa semana se vió como algunos miembros de la población asumían el rol de la nana con la que se identificaban: imitaban sus posturas, actitudes e incluso imponían las mismas restricciones que esa nana. Estos niños tenían muy bien establecido lo que debería ser una nana pues ya estaba instituido este rol: cabe decir que la nana a la que más imitaron, fue precisamente aquella que sustentaba el poder. También se denotó que la mayoría de los adolescentes cooperaban en todas las actividades y en la imposición de castigos a los niños que no cumplieran con sus quehaceres. De esto último se puede decir que en la medida que se les daba más participación en la organización de la institución más se comprometían.

Ahora bien, todos los niños argumentaban que la institución funcionaba mejor sin las nanas. Que ellos si se podían hacer cargo de la casa - hogar. Sin embargo una parte de

los niños estaban desconcertados: no sabían que hacer sin las nanas y nos exigían que nosotros nos comportáramos como ellas lo hacían. Esto se expresó abiertamente en los momentos que los psicólogos asumían una actitud lúdica.

En el transcurso de la semana surgió un analizador natural: la enfermedad provocada aparentemente por la comida en mal estado. Como ya se mencionó en la narración, todos los niños se enfermaron e incluso algunos fueron hospitalizados.

Con esta situación se evidenciaron las relaciones de la Ciudad de los Niños con otras instituciones. Por ejemplo, en el pueblo de Tizayuca corrió el rumor de que en la casa-hogar había una epidemia, y que ya habían fallecido algunos niños. Se distorsionaron los hechos, y los culpables de todo eran los psicólogos, pues habían llegado a "experimentar" con los niños.

Así pues, al estar los niños enfermos, acudimos al Centro de Salud y se les dió la atención médica necesaria. De este modo, empezaron a intervenir los médicos en la Cd. de los Niños. "Aparentemente", ellos salvaron a la población del problema de salud en que los habían metido los psicólogos.

Aquí se cortó la dinámica instituyente que se había generado en al población de la Ciudad de los Niños.

Por otro lado, el dueño de la institución no se había enterado de nada, hasta que una persona ajena a la institu

ción le informó de todo. Entonces se presentó en la institución bastante molesto, ya que se había hecho caso omiso de su poder en la institución. Además, le preocupaba el hecho de que mediante Salubridad, le quitaran la institución y esto hubiese implicado una gran pérdida, inclusive a nivel económico. En este último sentido le hubiera perjudicado mucho, pues ya en una ocasión el Estado le había expropiado su institución bancaria.

Además, la enfermedad de la semana de autosuficiencia reveló la situación económica de la casa-hogar. La economía era sólida; sin embargo no se aprovechaba esto en beneficio de la población; había un mal manejo del dinero y de los donativos en especie; el personal era quien los aprovechaba.

Este tipo de situaciones son muy comunes en México, podría incluso decirse que es algo ya instituido.

En los últimos días de la semana algunos niños intentaron suicidarse por que según decían, los psicólogos no les hacían caso (no accedían a sus peticiones afectivas).

Ahora bien, relacionando esta situación con la enfermedad, se puede asegurar que varios niños (si no es que todos), fingieron estar enfermos con el fin de llamar la atención de algún psicólogo en especial. Los niños veían en los psicólogos una imagen paterna y buscaban por todos los medios tener una respuesta cariñosa. Algunos de ellos al no encontrar

esa respuesta intentaban suicidarse, sabiendo de antemano que no conseguirían la muerte, puesto que no era lo que en realidad les interesaba.

Con respecto a todo lo anterior nos preguntábamos como deberíamos intervenir y hasta que punto estábamos siendo personas y psicólogos.

Este tipo de cuestionamientos se incrementaron más, desde el momento en que se culpó al equipo de psicólogos de lo ocurrido en la semana. Además, los niños nos llegaron a preguntar: ¿Para qué sirven los psicólogos? y afirmaban que no hacíamos nada.

Mediante el Análisis Institucional podemos ver que no obstante lo anterior, nuestra intervención fue muy provechosa ya que se pudieron demostrar algunos aspectos de la institución: por ejemplo, mediante el analizador de la semana, se vió que la población sí podía ser autosuficiente y autoadministrable, cosa que en realidad no convenía al dueño, pues en un momento dado él podía dejar de ser indispensable en la institución.

6.4.- La implicación del Psicólogo.

Para abordar la implicación del psicólogo retomaremos el aspecto afectivo que se comenzó a generar en los espacios de los talleres, el cual nos mostró cuáles eran las carencias y demandas tanto de los niños como de nosotros.

Los fenómenos que se manifestaron con la compenetración de los niños fueron los de transferencia y contratransferencia. Pues la significancia que alcanzamos en la vida anímica de todos los niños, jóvenes y adultos de la casa hogar tuvo distintas repercusiones en la intervención, las cuales se manifestaron principalmente en la semana de autosuficiencia.

Dentro de esta significancia nos tocó jugar distintos papeles; primero nos adjudicaron y asumimos el papel de padres, principalmente con los niños pequeños, luego el de consejeros con los niños de mediana edad; posteriormente el de enamorados con los jóvenes y por último el de traidores con todos.

El primer fenómeno de transferencia que se manifestó, fue el de tomarnos como padres, pues su carencia real la sustitúan con nosotros, principalmente los niños pequeños y algunos de mediana edad. En esta edad esa imagen paterna es necesaria como reguladora del comportamiento del niño y como modelo que sirve para imitar ciertas actitudes.

En este nivel a nosotros no nos causó angustia alguna en un primer momento, pues nuestro deseo de ser padres no estaba tan arraigado. Posteriormente al estar viviendo con ellos, uno estaba actuando como analizador, pues nuestra presencia despertaba los sentimientos más variados en los pobladores de la institución. La convivencia fue el principal elemento que

nos relacionó con gran parte de la población, y por lo cual empezamos a ser los depositarios de carencias y sentimientos.

El segundo nivel en que nos tomaron fue el de consejeros en donde la comunicación jugó un papel muy importante: aquí no todos los niños hablaban con todos los psicólogos, sino que seleccionaban a los que les podían brindar más confianza para poder así contar sus problemas: a muchos lo único que les interesaba era que los escucharan.

El siguiente nivel que representamos fue el de enamorados en donde las actitudes cariñosas parecía que surgieron de una forma natural y espontánea, pero tenía una correlación con el nivel anterior, pues tal parece que la persona que cuenta sus problemas, tiende a depositar en el que escucha una serie de sentimientos amorosos o de afecto (transferencia), y el que escucha al tener carencias afectivas se ve tentado a responder a la demanda de afecto (contratransferencia) por la imposibilidad de analizar su situación, la cual pone en conflicto el papel que tiene que desempeñar en una institución.

El último papel que jugamos fue el de traidores; en primer lugar fuimos traidores al no responder a las demandas de afecto de ellos y por eso algunos de nosotros nos convertimos en sus enemigos ; por otro lado por el hecho de saber que nos comunicábamos entre el equipo de psicólogos y el dueño sobre

algunas cosas que nos habian confiado. Teniendo asi un con
cepto del psicólogo como sinónimo de "chismoso" y "metiche".

El último aspecto de traidores, radicó en que no les
avisamos que nos íbamos a retirar de la institución desde un
inicio, pues se hicieron la ilusión de que algunos de noso
tros nos quedaríamos a vivir con ellos.

Se puede decir que las relaciones con los integrantes
de la población estuvieron determinando las formas de implica
ción, es decir que cada uno de nosotros tuvo una forma distin
ta de implicación.

Obviamente estos aspectos estaban fuera de nuestra con
ciencia y fuera de ser considerados como elementos que po
drian provocar cambios en la institución y en nosotros, pues
el estar en una relación afectiva, en la que simplemente se
manifestaban los sentimientos o pensamientos circunstanciales
no les dábamos importancia; pero al momento en que nos toca
ron nuestras carencias afectivas nos pusieron en conflicto; y
no veíamos el sentido real de la intervención, pasando de un
nivel institucional a un nivel personal. Pues aunque represen
tábamos a la institución escolar de la UNAM y a la vez a la
institución de la disciplina psicológica que como tales son
carentes de sentimientos y afectos, nosotros en tanto perso
nas éramos atravesados a la vez por estos sentimientos y por

estas instituciones (la transversalidad de que habla Guattari (1976), Lapassade (1980) y Loureau (1975)). Y al tener enfrente nuestras carencias afectivas y los sentimientos que nos generaron las personas de la institución, nuestra supuesta neutralidad científica se veía amenazada a destruirse, pues nos dimos cuenta que ellos o ellas eran también personas iguales que nosotros, con carencias afectivas y sentimientos y además también tenían la capacidad de pensar al igual que nosotros, (En otras palabras como diría Devereaux (1987) también éramos observados); y al ser capaces de pensar ambos, tanto nosotros manipulamos a ellos como ellos a nosotros. Nosotros, con nuestra ingenuidad práctica y teórica en lo personal y en lo profesional, éramos utilizados también en los "experimentos" de la población.

Nosotros suponemos que estos aspectos ya se encontraban ahí, dispuestos a ser revelados, tanto en ellos como en nosotros y la metodología que seguimos de participar con ellos, ayudó a que se manifestaran.

Suponemos también que el simple hecho de convivir (o vivir en su casa un tiempo) con los niños, independiente de quién sea la persona, puede hacer que se den lazos de confianza y afectivos, cuya estrechez la remarca la convivencia diaria con ellos. Sin embargo, no cualquier persona sería capaz de analizar los lazos de confianza y afecto, que no serían

más que la transferencia y la contratransferencia.

Estas transferencias y contratransferencias implicaban que hubiera algunas actitudes hostiles y cariñosas recíprocas tanto de ellos hacia nosotros como de nosotros hacia ellos.

El Dr. Nestor Brawnstein de la Sociedad Psicoanalítica de México nos explicó en una conferencia de Introducción al Psicoanálisis (esta conferencia fue posterior a la intervención) que los niños pasaban por un proceso dentro de su desarrollo psicosexual, el cual estaba compuesto por tres niveles: oral, anal y genital, por eso los niños pedían tres cosas a un nivel inconsciente que eran: "adoptame", "cagame" y "cógeme" hablando en términos del psicoanálisis y correlacionados con las fases del desarrollo psicosexual. La analogía que podemos hacer es la siguiente:

FASE ORAL = ADOPTAME = NIÑOS PEQUEÑOS

FASE ANAL = CAGAME = NIÑOS DE MEDIANA EDAD

FASE GENITAL = COGEME = ADOLESCENTES Y ADULTOS

Estos aspectos se suscitaron porque tanto ellos como nosotros eramos habitados por las fantasías y deseos.

En la primera fase (oral) el deseo de adopción correspondía a una identificación del niño con alguno de nosotros, cuya manifestación se daba en forma de sentimientos cariñosos

y de "obediencia". Eramos el sustituto paterno que les faltaba (ideal del yo) esa idealización que hacían de nosotros creaba cierta dependencia que no tomamos en cuenta a la hora de partir, pues en vez de hacerlos independientes, estábamos generando lo contrario, repitiéndose así la misma historia del abandono. Este abandono nos generaba angustia, pues al volver, ese cariño se transformaba en hostilidades.

En la fase anal, lo que la caracterizaba eran las actitudes hostiles, lo que nos pedían inconcientemente era "pegame pero hasme caso" de ahí que sufriéramos agresiones para ver si les respondíamos de la misma manera (cosa que no hicimos). En esta fase se resaltaban las actitudes masoquistas.

En la fase genital se presentaban todas aquellas actitudes de enamoramiento tanto de los jóvenes como de nosotros, de allí su complejidad y la dificultad para resolverla.

Tanto en esta como en las demás fases lo que las matizaba era la falta, las carencias personales tanto de ellos como de nosotros, desencadenadas por la forma de intervenir en la comunidad (la convivencia y la participación en sus actividades cotidianas).

Como observamos, la metodología de la investigación participativa, permitió que se desencadenaran esos casos y además que nos confrontáramos como personas y como psicólogos para analizar esto.

Ahora bien, nos preguntamos ¿por qué se enfermaron la gran mayoría de la población?, ¿por qué hubo intentos de sui dio?; ¿qué implicaba todo esto para nosotros?

Esto se debió en primer lugar por nuestra participación en la vida cotidiana de la población, pues llegamos a formar parte de ellos (aunque esto fue parcial, porque no se puede ser niño siendo ya adulto). La transferencia y contratrans ferencia que se generaron en los distintos niveles, nos provo caron un enfrentamiento, en donde no sabíamos como actuar, si como personas o como psicólogos, pues ante la revelación de nuestras carencias nos tentá bamos a responder a las deman das de afecto de las personas jóvenes y de los niños.

Lo anterior se produjo porque, como ley, todo aquel ni ño, joven o adulto que contaba su problemática a un psicòlo go depositaba en él una serie de afectos e imágenes (transfe rencia), que se arraigaban casi de forma natural de ahí su in perceptibilidad.

Por ejemplo, nos enfrentamos a chantajes sentimentales al tratar de irnos de la institución, a los intentos de suici dio o simplemente el llorar nuestra partida. Con estas actitu des querían provocar en nosotros una manifestación de cariño o amor (manipulación de ellos hacia nosotros).

Incluso uno de nuestros compañeros de trabajo, elaboró una dinámica de introducción al grupo que nos supliría en la intervención, reflejando estas implicaciones. Unas de estas dinámicas se llamaron: "Niños psicólogos o psicólogos niños" y otra que se llamó ¿cómo decirte 'Adios!'; pues al enfrentarlos a un retiro de nosotros, los jóvenes y niños "sufrían" nuevamente el abandono, de aquellas personas que fueron sus depositarios de sentimientos (sus padres o familiares).

El estar inmersos en esta dinámica, en donde la subjetividad de nosotros se relacionaba con la de los pobladores (intersubjetividad de Zaretski (1978)), nos permitía vivir y sentir la intervención de otra manera, que no hubiera sido posible de haberse seguido la forma tradicional (escolar) de hacer ciencia o investigaciones, como observadores ajenos al fenómeno.

Esta forma de decir adios, muchas veces no se toma en cuenta al finalizar una intervención, pues simplemente uno se retira de la situación sin saber qué efecto provocará la retirada en la población.

Uno debe estar consciente de cómo finalizar una intervención para que así no se cree una dependencia hacia el psicólogo, pues de esta forma las partidas provocaban al reingreso ciertas actitudes hostiles que llegaban incluso a la agresión

física por el hecho de sentirse utilizados para practicar (traidores).

Estas actitudes hostiles las presentaban la mayoría de los pobladores, pues la transferencia como ya dijimos se manifestaba en distintos niveles (Freud, 1915).

Estas transferencias llegaron a un límite tal que nosotros mismos no sabíamos qué estaba ocurriendo con la población y con nosotros, pues al enfrentarnos a ciertos casos de enamoramiento, el objetivo de la práctica se veía distorsionado: incluso se perdía la relación psicólogo-objeto de estudio pues aquí no sabíamos quien era objeto y quien sujeto. Estos aspectos algunos psicólogos los utilizaron para concientizar algunos pobladores mientras otros los utilizaron en su propio beneficio, el cual era satisfacer los deseos o carencias personales. Algunos psicólogos estaban conscientes de que a pesar de no ser psicoanalistas tendrían que explicar a estas personas que lo que veían en nosotros no era real, que solo era una serie de imágenes que resurgían en ese momento de tensión, y que no estaban comprendidas.

Estos aspectos no se enseñan en la escuela, pues ya en el ámbito profesional, nos tenemos que enfrentar sin herramientas de análisis para resolver este tipo de implicación del investigador con su objeto de estudio.

Ahora, después de estos antecedentes era obvio que los niños y jóvenes buscaran un pretexto para que se les pusiera atención especial en la semana de autosuficiencia, pues al no haber personal que los reprimiera, pudieron manifestar más abiertamente sus afectos. Entonces el vehículo de pretexto fue la comida en mal estado, por lo que algunos se enfermaron realmente y otros al no tener respuesta a sus demandas afectivas, recurrieron a los intentos de suicidio (algunos tomaron pastillas, otros DDT) y otros simplemente manifestaban un dolor parecido al de apendicitis; en algunos casos se llegó al grado de tener que intervenirlos quirúrgicamente. De estos casos nos sentíamos responsables.

Es evidente que en esta intervención, aparte de las transferencias y contratransferencias individuales; hubo un fenómeno más general, el cual es estudiado por el análisis Institucional; Dicho fenómeno es la transferencia y contra transferencia institucional.

La primera se observa en el hecho que ya mencionábamos, de que los pobladores de la institución pensaban que éramos culpables de su condición y de lo que había ocurrido en la semana de autosuficiencia; y la segunda, nosotros nos sentíamos culpables de lo ocurrido; por tal motivo se nos generó una angustia por la manera en que habíamos procedido y por la intervención de otras instituciones.

Algo que engloba estos fenómenos es el sentimiento de indignación tanto de los pobladores de la institución como de las autoridades anexas y otras instituciones. Dicha indignación se debió a que "experimentamos" con niños y ¿cómo era posible que se les hubiese dejado solos durante una semana?. Algunos representantes de las otras instituciones decían que era obvio que por eso se enfermaran (incluso catalogaron la enfermedad como epidemia e irresponsabilidad).

Todos estos aspectos, son carencias de formación profesional y personal que solamente logramos comprender a través de la experiencia, de ahí tal vez la desvalorización del papel del psicólogo.

Sin embargo, hubo aportes y logros, mismos que son más cualitativos que cuantitativos, pero que no son perceptibles por estar inmersos en esa subjetividad de la población. Ahora con estas reflexiones, pensamos que incluso nosotros mismos como psicólogos sabremos enfrentarnos de una manera más objetiva (tomando en cuenta estos elementos subjetivos, al igual que nuestros fracasos y carencias) a la problemática social que vivimos en la actualidad dentro de las instituciones.

COMENTARIOS FINALES

Nuestra implicación como personas y como científicos del comportamiento con respecto a las instituciones y con respecto a nuestra intervención social, nos permite ser profesionistas que podemos observar una nueva forma de acción psicológica en la sociedad, más práctica y de más beneficio para la formación profesional del psicólogo.

Pues un punto que pensamos que es de importancia es que todo profesionista debe verse comprometido con su profesión y con la sociedad, es decir utilizar el conocimiento adquirido a través de la experiencia para beneficio de la sociedad y de él mismo.

Desgraciadamente, en la formación escolar y profesional no se nos enseña a analizar nuestra propia implicación profesional con la sociedad, porque no se fomenta desde un inicio el objetivo social de la profesión, sino es a través de errores y fracasos y de la experiencia que éstos brindan, la forma en como nos ayudan a aprender a solucionar tanto nuestros problemas como algunos de la sociedad, pues al salir de la carrera o al intervenir por primera vez en la práctica en alguna institución, se tiene una visión mesiánica, en la que uno se cree el todo poderoso que puede resolver como por arte

de magia y todos los problemas del mundo, de las instituciones y de las personas, sin tener en cuenta las carencias y problemáticas propias.

Hay que erradicar ese tipo de visión mesiánica y estar concientes de lo que realmente conocemos y reconocer que tenemos tanto carencias afectivas como profesionales de formación y no tanto por culpa de uno mismo, aunque es factor importante, sino también por falta de una enseñanza adecuada a las problemáticas reales de la sociedad en que vivimos.

Hay que complementar esos conocimientos teóricos con conocimientos prácticos, pero en problemas reales de nuestra sociedad, en donde se pongan realmente a prueba esos conocimientos adquiridos y observar así cuáles son nuestras limitaciones y carencias.

Un error que se comete, es que solo se comprenden y racionalizan los aspectos teóricos y no se sabe emplearlos en la práctica o análisis de una realidad social.

Esto último, desgraciadamente no se enseña en el proceso de formación profesional escolar, porque son muy pocos los elementos que se brindan incluso para saber qué es la psicología social.

Hay que tener cuidado de estar transmitiendo sólo nociones básicas para no decrementar el tiempo que se da curricularmente para intervenir con personas en alguna institución.

El escaso tiempo que se da para la práctica real, tal vez sea un error grave al que no se le da importancia para la formación profesional del psicólogo. Porque una intervención aunque sea "continua" con diferentes elementos intervinientes, en distintos tiempos, solamente adquirimos nociones de aplicación; pero en la práctica, más que aportar elementos nuevos, nos llevamos más incógnitas (que se manifiestan desde el momento de intervenir en una realidad social), incluso después de una intervención, algunas dudas pueden resolverse con los elementos teóricos y muy pocas comprenderse y resolverse en la práctica. Tal vez en momentos posteriores a la intervención, si se logre esta comprensión, dependiendo del interés que tenga el profesional en formación. Es decir, que mediante una reflexión de lo ocurrido en la práctica, como en nuestro caso, podemos rescatar algunos elementos tanto teóricos como formativos para así comprender o rescatar lo que uno hizo en una comunidad o institución y validar y valorar así la intervención. Porque la valoración de lo que uno hace, en la mayoría de los casos no se da, por la inseguridad que uno tiene por la falta de herramientas de análisis; es decir, el pensar o sentir que uno no hizo nada en la comunidad o institución se debe básicamente a la falta de comprensión de lo que se hizo (falta de herramientas de análisis).

Esta inseguridad como ya dijimos, la genera la formación profesional; lo que se hizo en este trabajo, para superar esta situación, fue apoyarnos en la reflexión de lo ocurrido. Esto puede ayudar a quitar esa inseguridad y esa falta de comprensión sobre la intervención, y de esa manera, podemos proponer alternativas más reales tanto para el psicólogo, como para la ciencia misma y para la institución o comunidad en sí; de una forma más válida y verdadera que se ajuste a la situación actual de la sociedad y poder así realmente proponer alternativas futuras más adecuadas.

El hecho de intervenir en una institución de la forma en que lo hicimos, implica tener que aceptar la importancia de la subjetividad en el desarrollo científico; aceptar que dado que es el hombre quien realiza el quehacer científico, necesariamente todo lo que lo constituye como hombre, interviene determinadamente en lo que hace, en todo lo que crea, incluyendo a la ciencia, es decir que toda ciencia está matizada de la subjetividad del científico aunque está oculta y no se perciba; si se niega este hecho, se corre el riesgo de falsear todo resultado científico y así creer que el ser humano no puede ser explicado y comprendido sino sólo a través de lo cuantitativo, o comparándolo con animales, lo cual es ilógico, puesto que éstos no tienen la subjetividad que el hombre ha venido adquiriendo con el devenir histórico.

Ahora bien, no es cuestión de tomar a la subjetividad como algo aislado y único en cada persona, ya sea científico o no. Lo importante es considerarla dentro del devenir histórico, ver cómo se ha venido matizando dependiendo del sistema económico productivo que impere y cómo nos está influyendo. Hay que tener en cuenta que como psicólogos estamos obligados más que a lograr que los sujetos superen sus problemas "personales", a que se percaten de la manera de cómo se comportan; las ideas que tienen; sus afectos, en fin su subjetividad, que está determinada por lo social; y que es importante hacer algo como clase, más que como individuo para lograr condiciones de vida más justas. Por lo anterior nos atrevemos a decir que, si en este trabajo se hubiesen negado todos aquellos aspectos subjetivos, habría quedado de lado la importancia de la misma ciencia Psicológica Social.

Por otro lado, con respecto a la metodología de la investigación participativa, podemos mencionar que es una herramienta metodológica muy valiosa para la ciencia psicológica, pues permite al investigador participar dentro de un problema real, y mediante ella se puede lograr que los integrantes de una institución se concienticen de su situación y que luchen por cambiarla; sin embargo, el investigador debe de estar muy pendiente de lo que está generando o para decirlo en términos del Análisis Institucional, de lo que está ins

Pend

tituyendo, pues se puede caer en el error (aunque conciente mente no se quiera) de ayudar a que se preserven las estructuras establecidas. Es decir, que el papel del psicólogo debería ser cuestionar lo que está establecido en las instituciones y que va en contra del desarrollo psicológico de las personas, de su bienestar social y demostrar que hay o se encuentran una serie de carencias que se pueden superar y al mismo tiempo hacer concientes de estas a los individuos, y de sus contradicciones, para obtener beneficios de una forma colectiva para que así la sociedad evolucione de una forma justa.

Por otra parte, el psicólogo debe de estar conciente de qué tipo de cambios se van a provocar o se están generando, para no caer en el error de adaptar a la gente a una nueva forma de represión, sin cuestionarse siquiera la de uno mismo. Entonces debe haber una concientización desde los científicos (que pretenden promover cambios) y de los sujetos con que trabaja para observar si son objeto de manipulaciones.

Otro comentario que podemos hacer con respecto a la metodología, es que la investigación participativa no reporta todos aquellos aspectos subjetivos que se van construyendo en el proceso de investigación. No analiza a fondo las situaciones que surgen espontáneamente en momentos de crisis; es decir, no analiza lo negativo de la situación en la que se está

trabajando sino solamente se queda en el plano de la toma de conciencia de la comunidad o población en que se interviene.

En el plano de la relación población-investigador, si se llega al momento de la concientización de la población, el investigador cumple así uno de sus objetivos: sin embargo en el plano de la comprensión de la situación, le quedarán un sin fin de cuestionamientos.

Por su parte los elementos del análisis institucional, nos sirvieron de guía para comprender algunas situaciones y para analizar nuestra implicación. Estos son elementos claves que el investigador debe manejar para comprender lo que ocurre en una situación de intervención, y qué le está ocurriendo con respecto a ésta. Sin embargo, el análisis institucional retoma aspectos del psicoanálisis en un nivel más social y no tan individual, pues no es su objeto de interés.

Otro comentario es que el psicólogo como científico del comportamiento, está expuesto a muchas problemáticas que lo involucran dentro de una institución, ya que puede jugar distintos papeles dentro de ella, ya sea tomándolo como el promotor de soluciones (visión mesiánica) o develador de problemas ("chismoso o metiche"). Un tanto aunado por el poder que le otorga su supuesto saber, que lo acredita como psicólogo que soluciona problemas y satisface demandas de la institución. Se debe tomar en cuenta también que no por el sim

ple hecho de ser psicólogo lo sabe todo, y por esta razón debe comprender y aprender de la gente que lo rodea y antes de ser psicólogo de otras personas que lo sea para sí, que ponga sus conocimientos en práctica consigo mismo y después con las demás personas, es decir que se analice dentro de sus carencias tanto afectivas como profesionales, para así tener una visión más objetiva de la realidad en que interviene. Este aspecto suponemos que se resalta en el trabajo que realizamos.

Nosotros precisamente pensamos con lo anteriormente dicho que uno de los aportes más importante de este trabajo es que el psicólogo retome su subjetividad, sus errores, sus carencias, sus fracasos y que esté conciente de sus limitaciones para así generar cambios, si no es a nivel social, por lo menos a nivel individual, comenzando por él mismo.

Pensando así, tanto la ciencia misma como el psicólogo, tendrán a la vista su objetivo real, que es ayudar a que el ser humano evolucione y no se utilice para reprimirlo aun más; que la ciencia sea una arma liberadora y transformadora de la sociedad, para que así, en alguna medida, el tiempo nos depare un mundo y futuro mejor.

B I B L I O G R A F I A .

- Barenblitt, G. y otros. El inconsciente Institucional. Ed. Nuevomar. México, 1983.
- Basaglia, Franco y otros. Los crímenes de la paz. Ed. Siglo Veintiuno, México, 1987.
- Basaglia, Franco y otros. Razón, Locura y Sociedad. Ed. Siglo Veintiuno, México, 1986.
- Cayón Armella, Idgardo. Taller de Indicadores Sociales a Nivel Local: Condiciones: Expresiones Culturales. Febrero 1981.
- Conclusiones del Taller de Investigación Participativa, Consejo Internacional de Educación de Adultos, Toronto, Canadá, 1977. En: Ponencias Taller sobre Metodología de la Investigación Social en los programas de capacitación rural. (CONACYT), CREFAL. 1980.

- Devereux, George. De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento. Ed. Siglo Veintiuno, México, 1987.

- Escobar, G., Miguel. Paulo Freire y la educación liberadora. Ediciones el Caballito, México, 1985.

- Freud, Sigmund. Introducción al Psicoanálisis. Alianza Editorial, Madrid, 1977.

- Freud, Sigmund. Obras Completas Conferencia de Introducción al Psicoanálisis, parte I y II. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1915, 1916. Vo. 15.

- Freud, Sigmund. Obras Completas El yo y el ello. Amorrortu Editores, Buenos Aires., 1923. Vol. 19.

- Goffman, Erving. Internados. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1984.

- Guattari, Felix y otros. La intervención Institucional. Ed. Folios, México, 1987.

- Guattari, Felix. Psicoanálisis y Transversalidad. Ed. Siglo Veintiuno. Buenos Aires, 1976.
- Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto. Ed. Grijalbo. México, 1984.
- Lapassade, Georges. El analizador y el analista. Ed. Gedisa. Barcelona, 1979.
- Lapassade, Georges. Socioanálisis y Potencial humano. Ed. Gedisa. Barcelona, 1980.
- Loureau, René. El análisis Institucional. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1975.
- Loureau, René. El estado y el Inconsciente. Ed. Cairós. Barcelona, 1980.
- Loureau, René. Introducción al Análisis Institucional: Conferencia impartida en la UAM Xochimilco. México, 1989.
- Marx, C. La ideología Alemana. Ediciones Quinto Sol. México.

- Marx, Karl. El capital II y III. Ediciones Orbis. Barcelona, 1984.

- Nava Ranero J. y Tamayo Pérez L. "Una alternativa Metodológica de la Investigación para las colonias llamadas paracaidistas". Tesis profesional, Facultad de Psicología de la UNAM. México 1982.

- Reyes Morin, L.; Mondragon Gasso, M. "La investigación Participativa, una alternativa metodológica para la actividad del psicólogo en el ámbito social". Tesis Profesional Iztacala UNAM, México 1982.

- Rozitchner, León. Freud y el problema del poder. Folios Ediciones. México, 1982.

- Sanguinetti Vargas, Yolanda. La investigación Participativa en los procesos de desarrollo de América Latina Tesis Profesional UNAM, México, 1980.

- Savoye, A. Una respuesta original a los problemas sociales: La ingeniería social (1885 - 1914). Documento Inédito.

- Simposio Mundial de Cartagena. Crítica y Política en Ciencias Sociales. Bogotá, Punta de Lanza. 1978. Tomo I y II.

- Zaretski, E. Familia y Vida Personal en la sociedad capitalista. Ed. Anagrama. Barcelona, 1978.